

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

7036
T675
#4/1975

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

TRADICIONES DE GUATEMALA

4

Editorial Universitaria
Guatemala, Centroamérica

1975

CRONICA

ALBUM DE RECUERDOS

Vicente A. Narciso

EXPEDICION ARTISTICA

Hemos leído con detención el "Album de recuerdos" de nuestro particular amigo don Vicente A. Narciso en su expedición artística por Petén, Belize é Izabal. Contiene datos muy curiosos é interesantes y pone de relieve el carácter observador de Narciso. Hay en él datos agrícolas y estudios biológicos: razas, costumbres, etc. Bien merecía ser publicado en conjunto; y aunque tiene algunas frivolidades hijas del carácter sencillo é ingenuo de nuestro amigo, sería una guía interesantísima para los que desearan conocer aquellos lugares, y tiene la ventaja inmensa para nosotros de darnos á conocer tal cual es el Departamento del Petén, fronterizo á nosotros; pero desconocido por lo difícil de nuestras comunicaciones con tan importante zona. La lectura de ese Album despertaría un verdadero interés, y por nuestra parte aconsejaríamos á Narciso sacar copia de él para enviarla al Ministerio de Fomento, pues los datos que encierra serían de una utilidad práctica para el Gobierno.

Quisimos sacar un extracto de él, pero el poco espacio de que disponemos en nuestra publicación no nos lo permite; lo haremos en cuanto nos sea posible, conformándonos por ahora con enviarle nuestra

cordial enhorabuena por su simpático trabajo.— (De “El Estímulo,” Cobán, Junio de 1911).

OBSERVACIONES

Hace varios años que Don E. Sapper hizo un viaje á pie, de Cobán al Petén, estudiando determinadamente aquella zona, y tuvo el egoísmo de publicar sus estudios en idioma alemán, con la idea talvez de que no lo conocieran nuestros agricultores. De aquí el interés que puede despertar el presente libro, hijo del carácter sencillo é ingenuo del autor, como dijo “El Estímulo,” periódico mensual que se redacta en la Escuela Práctica de Cobán. El agricultor que desée aumentar su capital encontrará en la presente obra datos de sumo interés. Nadie puede negar que la agricultura forma y formará la base de nuestra riqueza nacional.

Las incomodidades que ofrece siempre un viaje, aunque sea de recreo, nos hace considerar todas las dificultades que se presentan al viajero, en un terreno desconocido, donde los caminos parece que acaban de comenzarse y que se ha pensado no concluirlos, tal es la maleza que los cubre y que hay que salvar con riesgo de perderse, como ha sucedido en varias ocasiones.

¿Hay alguna vía geográficamente conocida para llegar al Petén? Creo que no; una serie de colinas y montañas en cuyos fondos serpentean rios caudalosos, es cuanto se presenta á la vista del viajero, que caminando por entre selvas vírgenes escucha el rugir de las pintadas fieras, el silvido de reptiles enormes y dañinos. En medio de esa arboleda interminable extiende al sol nuestro quetzal, como el pájaro más bello de la tierra, el brillante color de su plumaje.

No me propongo abordar el problema moral y económico del Petén, apartada región como dice el autor; apartada por la reconocida dificultad de sus caminos, por sus frondosos bosques, por los caudalosos rios que se desbordan en corrientes vertiginosas, agregando á esto el sin número de animales feroces que habitan en las selvas del Petén; pero esto no aparta ni mengua los mismos sentimientos patrios, que es lo que más caracteriza á la raza latino-americana.

Los habitantes de Flores, cabecera Departamental del Petén, como isleños, tienen más amplio concepto de la naturaleza, porque la han percibido con más diversidad de accidentes que cualquiera otro nacido

en la República. Esa variedad que perciben ya unificada en el todo de su isla, los hace sentir más grande amor por la tierra que los vió nacer, cuya visión presencial se les ofrece íntegra, cuya imagen, con el espeso ramaje de sus bosques, se les aparece perfectamente al evocarla en la distancia.

Las descripciones que con lenguaje claro y sencillo hace el autor de los lugares que visitó de paso para el Petén, tienen esa cortedad propia del primer escrito que se publica, sin tener pretensiones de darse á conocer como literato; por eso apruebo el simpático nombre con que Don Vicente A. Narciso bautizó el presente libro,

“ALBUM DE RECUERDOS,”

Honda impresión deja el chiclero de orejas desfiguradas, olvidado de todos, escondido eternamente por circunstancias tristes, ó por afectos mal correspondidos y tardemente desengañados. No así el lírico, que sin conocer la escala musical, y repasando á diario un repertorio falto de armonía, aprendido desde su niñez como herencia de sus antepasados, es buscado y agasajado por el reducido círculo social que aprecia su música monótona y mal ejecutada, ya que su instrumento (la marimba) no tiene toda la extensión necesaria, y aunque la tuviera, le sería igual, porque el lírico no aspira á ser *músico de nota*. Vive tranquilo con el mísero sueldo que puede producirle á un mal músico un pueblo pequeño, y al llegar su hora postrera, dejará un recuerdo de haber sido incansable marimbero, y una marimba que pasará á ser lejítima propiedad de uno de sus hijos por derecho de primogenitura.

El rancharo y el danzante, el uno puede vivir y trabajar donde más le acomode, el otro puede bailar en todas partes. No así el chiclero que en la agreste soledad de la montaña, sólo contempla en el tono triste de la arboleda oscura, la decoración del rayo del sol entre el ramaje.

Allí entre el bosque va el autor del presente libro animando á sus compañeros de viaje; todos son jóvenes, los alienta la esperanza de ver colmados sus deseos, y se deciden á afrontar todos los peligros que ofrece casi siempre lo desconocido. Allí entre la maleza y la hojarasca húmeda, donde la luz solar presenta un tono suave, y en donde antes que el sol se ponga, tiene visos ya de tarde, de esas tardes oscuras del invierno, don Vicente A. Narciso, los hermanos Rezzú, Quintanilla y Soria, dedican gratos recuerdos á sus amigos, y piensan en sus respectivos hogares, que es lo que ocupa la imaginación del ausente á

través de la distancia, evocando nombres que nos son queridos, como grata consolación.

San Cristobal V., Abril 1912.

R. E. Mazariegos A.

IMPRESIONES Y NOTAS

COBAN, 30 DE NOVIEMBRE DE 1910.

"Con el fin de ensanchar nuestros conocimientos, formar relaciones de grata recordación" y dar un poco de descanso á nuestras tareas cotidianas, dispusimos organizar con la marimba perfeccionada de doble teclado y violoncello, una gira musical por el Petén, y si es posible, extenderla á Belize y Livingston terminando por Zacapa.

Debemos á la bondad y entusiasmo de nuestro amigo Tomás Leal S., la conducción de nuestro tren y nuestras personalidades vía Río de Salinas hasta Flores.

Hoy es el día de las más fuertes impresiones: el adiós á los amigos, el último recuerdo á nuestras más caras afecciones; la firma de la constitución por la que debemos regirnos, el arreglo de nuestro molesto equipaje.

Tocó á este insípido cronista ser elegido jefe de la empresa, honor que agradece á sus estimables compañeros.

Nota agradable y de feliz augurio las finas atenciones del señor Jefe Político Coronel Durán, quien con su genial bondad puso á nuestra disposición los elementos que pudiéramos necesitar.

Damos pues comienzo á esta tan comentada como discutida expedición; tanto, que ha dado margen á una caricatura debida al lápiz del chispeante ingeniero José D. Morán, de quien por otra parte hemos recibido palabras de simpatía y de aliento que le agradecemos. Sentimos no conocer esa caricatura que con mucho gusto agregaríamos á nuestro archivo de viaje, tan combatido por unos como aprobado por otros amigos; tal es en resumen la psicología de nuestra excursión; una lucha titánica entre el entusiasmo de lo desconocido y el temor del fracaso.

Son las doce del día; nos encontramos en la cumbre Norte de Cobán, ya en camino; una lluvia torrencial se encarga allí de poner sobre la frente de los expedicionarios la fatídica leyenda del poeta toscano: *Lasciate ogni speranza*, dura impresión que se encarga de borrar con sus exquisitas atenciones el Licenciado Calderón y su apreciable familia, quienes en Tolich nos reciben como antiguos y esperados amigos. ¡Un recuerdo de gratitud!

CHINASAYUB, 1º DE DICIEMBRE DE 1910.

Descendiendo una pendiente gradual cuya región netamente cafetera comienza en Tolich y sobre roca caliza, tocamos con la Hacienda Camcal, con su poético llano ornado de pedruscos que semejan fantasmas que velaran un castillo medioeval. A poco, un árbol de *Latex* (hebea) que todavía resulta exótico. Puente sobre el río Cenisa, tan bonito como sólido; causan sí, mala impresión sus leyendas indecentes de los que no piensan en dejar un buen recuerdo de su paso. . . Nuestro Quintanilla inscribe su nombre cediendo á la tentación, y esta fecha al pié: "31 de Noviembre" (sic). Zona igual á la de Cholyuk en San Cristóbal, con la diferencia de encontrarse á las puertas de Cobán. Brillante porvenir; cultivo de azadón que no aprobamos; escasez de agua por ser terreno calizo, celular y cavernoso. Extensas propiedades, tal vez excesivas. Nos proponemos hacer unos ligeros estudios agrícolas por separado, por no caber en los límites de esta crónica.

SABOB, 2 DE DICIEMBRE DE 1910.

Siempre descendiendo suavemente, encontramos lindos terrenos que por escasez de brazos no se explotan como se debiera: "Chicoapur," "Nimla-sayub," "Satzol," son otros tantos edenes paradisiacos que invitan al trabajo decidido y de porvenir.

En la bifurcación de los caminos de San Lúcas y Sabob, un compañero repara en la vista retrospectiva y como á seis leguas nos señala y dice: — ¡Allí está Cobán! — Sí, dice este cronista. Ved el Calvario! La ilusión es completa. La posición casual de las peñas nos han recordado la Iglesia y el Calvario con una verdad asombrosa.

Para juzgar de nuestro estado de ánimo basta transcribir la siguiente comunicación: "San Lúcas, 3 de Diciembre de 1910. Señor Jefe de la Expedición Latógrafa don X. X. Sabob." Nuestros recuerdos á Eliseo Valdés, quien vino á departir un rato con los expedicionarios proporcionando cuanto pudo.

PAKIUL, 3 DE DICIEMBRE DE 1910.

Zona costa, riberas del Río Negro ó Chixoy. Descenso más rápido desde "Ixiljá." Hule y cacao en su propia latitud.

Son Chamá (Chamjá), Pakiul, Kawinik, lugares del prehistórico dominio pokonchí, cuyas ruinas acusan su antigua civilización: datos fehacientes que conservamos en el llamado "Título del Barrio de Santa Ana. San Cristóbal Kajkoj, 1565."

Hoy quedan ya definidos los caracteres personales de los expedicionarios: nuestro práctico, querido amigo Daniel Leal, complaciente, previsor, como que estamos encomendados á su pericia.

Sória, entusiasta, discudidor, decidido! Quintanilla, taciturno, sobrio. Hermanos Rezzio, fríos, poco comunicativos, sufridos; y este cronista se lleva la nota de decidor y preguntón como pocos, pues lleva moralmente el encargo de sostener el ánimo de la expedición y trata de cumplirlo á todo evento. Quiere además inquirirlo todo, pues "el que no sabe es como el que no vé," según gráfica expresión popular, y "el que pregunta á Roma llega," como diría Sancho.

Una observación fuera de línea: nos choca ver algunos nombres de lugares que deben venerarse por la historia y la tradición, cambiados por otros que nada significan. ¿Qué tal sería que á usted llamado Emilio por sus progenitores quisieran llamarle después Sigfredo ó Catón? Lástima que los lugares no puedan defenderse de tal profanación! La colonia extranjera con muy buen acierto respeta los nombres que encuentra en sus posesiones, y los sanciona, haciéndolos perdurar en el tiempo.

ROKNIM-JA (EL ROSARIO,) 4 DE DICIEMBRE.

Hoy ha sido el día aciago de la expedición, con seis leguas de montaña de una irregularidad agotante, ascendiendo y descendiendo sin alternativa. Nuestro amigo Leal nos ofrece un camino ya civilizado para de aquí á . . . años; aceptamos gustosos y . . . La esperanza renace con la entrada á este lugar, término del viaje pedestre, pasando antes por un desfiladero que fué y es un lugar estratégico de primer orden, llevando el río por ambos flancos cortados á tajo y que hacen de esta región una fortaleza inexpugnable por tierra. Figura "Roknim ja" un gran bolsón —una caballería más ó menos— cerrado por el río, que después de dibujar una amplia curva, vuelve y se estrecha en el desfiladero.

Aquí la expedición se permite un paréntesis de descanso; hace gratos recuerdos de la amistad y verbo prepotente del amigo Lladó y Plana (Pakiul), y termina dando gracias á la Providencia (no somos ateos) que ha concedido lleguemos á este punto donde gozamos ya las brisas del hermosísimo río que se ha de encargar de la continuación de nuestro viaje, fiados á sus olas.

Hasta aquí nuestra excursión ha tenido de todo: á un desaliento, una esperanza; á una dificultad, una facilidad; tal es la vida.

Afortunadamente nuestro amigo Daniel tiene *madera* (1) y puede ahularnos las capas que necesitamos para continuar, industria muy interesante y que revela desde luego nuestra riqueza forestal.

Merece un voto de confianza nuestra ayuda de cámara Felipe Laj por las dotes de inteligencia y voluntad que ha revelado, superiores á las que se concede á sus congéneres pokonchís. Cocinar, lavar, cuidar y conducir el bagaje, serán sus principales atribuciones. En concilio se ha resuelto, que debe ser parte integrante del convoy hasta el definitivo regreso. Nuestros indios no son tontos; pero saben parecerlo á maravilla cuando es necesario, y como ocurre muy amenudo. Tenga el indígena interés, y ya lo veremos entendiendo hasta el asunto ó explicación más complicados. Parecer tonto, *hacerse el papo* (chapinismo muy gracioso), también necesita talento.

Expresamos desde aquí un saludo á nuestras familias y amigos que —creemos firmemente— piensan en nosotros.

A no haber contratiempo, ofrecemos enviar nuestras noticias de La Libertad.

(1) Técnico de hulería: árboles de hule sin sangrar.

VICENTE A. NARCISO, MANUEL SORIA, ERNESTO REZZIO, HUMBERTO REZZIO Y JOSE QUINTANILLA, todos mayores de edad, hemos convenido en la contrata siguiente:

I.—Todos nos comprometemos formalmente á una expedición musical con marimba y violoncello, comenzando por Cobán, Petén, Belize, Lívingston, tocando con todas las poblaciones de importancia del tránsito, y terminando por Zacapa ó Pancajché. II.—Las entradas las dividiremos en cinco partes iguales entre los cinco expedicionarios. III.—Los gastos por manutención, fletes, medicinas y cuanto otro pueda conceptuarse de la expedición, los dividiremos á prorrata. Cada uno hará sus gastos personales por su cuenta. IV.—Narciso llevará las cuentas de la expedición, y será el jefe de ella bajo la razón social de "NARCISO Y COMPAÑIA." V.—Los anticipos que cada uno vaya necesitando, los proporcionará Narciso para reponerlos con los primeros productos. VI.—Todos nos comprometemos á cuidarnos recíprocamente en toda la expedición; á no separarnos por ningún motivo hasta nuestro regreso á San Cristóbal V. y á observar la conducta más correcta posible. VII.—En fé de verdad, firmamos todos en Cobán á veinticuatro de Noviembre de mil novecientos diez.—V. A. Narciso.—Manuel Sória.—Humberto V. Rezzio.—José Quintanilla.—Ernesto V. Rezzio."

DE AGRICULTURA

Nuestro paso por la hermosa región cafetera del Norte de Cobán, por vía Camcal, Chinasayub hasta Roknim-já (El Rosario), nos han sugerido estos ligeros apuntes y observaciones que tal vez pudieran ser de algún interés para nuestros amigos y agricultores que luchan en esta zona del agua invisible y de la frondosa rubiácea.

PROBLEMA DEL AGUA.

El Abate Paramelle en sus estudios hidrográficos señala como

terrenos desfavorables la caliza celular y cavernosa indicada claramente en esta región con la abundancia de *siguanes*(1). Los manantiales discurren muy abundantes, pero á regiones muy profundas. Algunos derrumbes ponen á veces á descubierto vertientes inesperadas. El sistema de decantación en los patios es demasiado conocido para que merezca ser reseñado.

Entre los medios que Paramelle señala, para suplir las deficiencias del agua, encontramos uno muy práctico y factible sin gran costo: el manantial artificial.

Escójase una cañada de poco declive, y hágase una zanja á lo largo del fondo, de una vara de ancho por una vara ó tres cuartas de profundidad. Esta zanja servirá de eje central para todas las zanjas en ramificación que se colocarán sobre ambos lados en forma de afluentes; de todas las paredes de estas zanjas adventicias filtrará cierta cantidad de agua que irá corriendo hacia la central que se encargará de conducirla á un depósito general. A este trabajo se le dará la extensión que se quiera, según las necesidades de la finca; extiéndase lo más posible los ramales y procúrese llegar en el cavado hasta el terreno impermeable, á fin de que el agua no sea absorbida por el mismo terreno.

CULTIVO DE AZADON Y DE MACHETE.

Nos sorprendió en la mayor parte de fincas de café ver cultivos de azadón, cuando el machete, según nuestra experiencia de diez años de cultivo en igual zona (Cholyuk) reúne las indiscutibles ventajas siguientes:

1°—La tarea de azadón es de 25 varas, y la de machete de 30: economía de brazos y de dinero.

2°—El azadón en climas tan húmedos, solo hace cambiar de sitio la yerba que después de removida sigue medrando sin dificultad; el machete la ciega por completo.

3°—Con azadón hay que dar lo menos cuatro desyerbos al año: el machete detiene más el crecimiento, y un plantío de café se sostiene bien con dos limpiezas al año.

4°—En estos terrenos la radícula del café propende á salirse mucho á la superficie en busca de *humus*; el azadón destruye esta radícula á

(1) Hoyos circulares, á veces profundísimos. Muchos tienen un manantial ó hasta verdaderos ríos en su fondo. Es uno de los grandes peligros de las montañas de Alta Verapaz.

expensas de la planta; el machete no la toca absolutamente.

5°—Deja el azadón la tierra completamente suelta; con poca inclinación que tenga el terreno los aguaceros acarréan todo el abono para las partes bajas, quedando el plantío en terreno lavado y pobre, produciendo esa penosa impresión de cafetales con fondo rojo ó amarillento. El machete dejando todas las pequeñas raíces herbáceas, contiene los abonos aunque el terreno sea bastante inclinado (1).

Terminamos este ligero estudio con la observación de que la carencia de brazos será un serio obstáculo para nuestra agricultura, y de que las demasiadas extensiones de terrenos en cada predio tal vez sea más perjudicial que favorable, desde luego que permanecen incultas hermosas campiñas, que distribuídas en más propiedades harían nuestra riqueza más extensiva y al proletario más fácil su existencia.

Rok-nim-já, 4 de Diciembre de 1910.

EL ROSARIO, 8 DE DICIEMBRE DE 1910.

Hechos los aprestos indispensables para un viaje de ocho días, llega el momento de la partida. Las bogas se presentan. Sória quiere que estos sean de traje de marina y le cuesta trabajo creer que unos humildes indios desempeñen esa faena. El adiós fué en la ermita. Un boga se despide de su esposa que queda llorando en la ribera; cuadro patético que nos recuerda nuestros afectos y nos arranca una lágrima. . . también los indios saben sentir. . . !

Pasamos á la ermita San Marcos reunida en fiesta. En el sitio pasado el vestíbulo queda emplazado un trapiche de mano en actividad, suministrando el sacarino jugo que colocado en tinajas, en lo que podría llamarse la sacristía de este templo, se convierte pronto en la materia prima que hizo célebre á Guy Lussac. Allí, ovaciones, obsequios, parlamentos muy elocuentes. Nos congratula el aprecio que nuestro amigo Leal hace de sus mozos, revelador de inteligencia. Porque ¿qué

(1) Se nos objeta nada más que el terreno cría demasiada grama. Contestamos así: el azadón no mata la grama.

sería del Departamento y de nuestra agricultura sin nuestros indios?

Proponémos algunas conferencias de solfeo y lenguaje, ambas cosas interesantes, para el arte y la vida social. Hoy también recibe Laj su iniciación en la ciencia que inmortalizó á Colón, tomando las primeras instrucciones de nuestro timonel José Yat, tipo de cacique antiguo de museo arqueológico.

Pasada la época de los imposibles físicos, de los equilibrios de alta escuela pedestres y ecuestres con el paso de la montaña, tócanos ahora la opuesta vida, la del regalado Sultán, contempiando á todo sabor desde la lancha las maravillas de esta hermosa región.

MONTERIA SAN JOSE, 9 DE DICIEMBRE.

A cinco leguas nos encontramos en el Peyán, en donde tenemos que traspasar equipajes, pasando antes por una ensenada en que el río se estrecha entre rocas verticales. Siendo el Peyán un lugar peligroso por una rápida corriente que se estrella contra una roca, la prudencia aconseja esquivarlo con media legua á pié. Al extremo está "La Perla," canoa de 14 varas por 1 1/2, capacidad de 60 quintales, en la que haremos el viaje definitivo.

Es el Peyán el sitio misterioso poblado de espectros y consejas por las leyendas regionales; quien, ha oído músicas divinas: voces cavernosas desprendidas de los muros rocallosos que atavían este paraje; cuál, estruendos, sonidos vagos; y en fin, fórmase una lista fantástica de sucesos que hacen del Peyán el sitio sagrado de nuestro tránsito y un lugar de respetuoso recogimiento, por la sombría impresión de la naturaleza y la veneranda tradición.

SANTA ELENA, 10 DE DICIEMBRE DE 1910.

Hemos pasado todas las monterías dependientes de la Santa Marta. Vamos favorecidos con una pequeña marimba que en las noches distrae

á los monteros, nos consuela en el viaje y nos sirve para anunciar á las rancherías la llegada de gente de paz. Porque los músicos, según nuestro inolvidable Pepe Milla, son la gente más pacífica del mundo. Regularmente somos recibidos con saludo militar, disparando los colonos sus carabinas. Las atenciones de que somos objeto nos prueba la bondad de nuestra bulliciosa profesión. Nuestra barca parece (valga la hipérbole) la nave de Cleopatra con su música; pero sin los otros encantos que hicieron la desesperación de dos soberanos de Roma la dueña del mundo.

En la mañana hemos tenido un lúgubre incidente: la aparición del cadáver de un negro ahogado hace tres días. Paz á sus restos. . .

Saludamos hoy el Puerto de Salinas de Nueve Cerros, tal vez el más importante en esta vía, y en seguida Kimalá, de donde dedicamos un recuerdo á nuestro querido amigo Heriberto Hernández. A las 3 p. m. nos enfrentamos al monumento plantado por la comisión de límites con México. Vamos ya entre dos territorios, cobijados por las dos banderas del Quetzal y del Aguila. . . mientras tanto, nuestro popular don Tomás *pela la pava* en cada rancho, en cada colonia, demostrando una multiplicidad de asuntos digna de la época moderna.

Ya que vamos lejos de las monterías y que por razón de la distancia podemos examinarlas con más imparcialidad, conduélenos ver allí el trabajo ímprobo, la reclusión forzosa á que los peones viven condenados y el régimen severo, hasta cruel, empleado por los jefes de las colonias. Después de engaños y falsas promesas, halagado el candidato á monterero por la facilidad con que se le dan fuertes sumas de dinero en enganche, cae en la trampa, tocándole la vida más azarosa y triste, que más le valiera un destierro como Siberia, pues cada intentona para retirarse es duramente castigada. Con la escasez del elemento femenino, adivínanse algunos dramas pasionales entre los incultos colonos, pues el amor sin ningunos vínculos sagrados ni legales forma la base de su nómada hogar. Tal vez la concesión Perez Aura venga á aliviar la situación, dando nuevo rumbo á estas feraces regiones (1). Las monterías se ocupan de la tala de maderas de caoba, siendo la faena más penosa el arrastre con bueyes hasta el río, quien se encarga de conducir las hasta la laguna del Carmen y de allí a mercados extranjeros.

La nota cómica de estas noches es la forma de nuestros pabellones que parecen, ya armados, tumbas vulgares de pueblo. Así y todo, nos salvan de los horrores de zancudos y mosquitos con que nos obsequia esta zona.

(1) Esta empresa parece que fracasó en su intento.

Las monterías son formadas principalmente con elemento mexicano del bajo pueblo, y su vocabulario especial hace gracia hasta en sus niños.

BUENA VISTA, 11 DE DICIEMBRE DE 1910.

Hoy nos proponemos cantar con nuestro humilde estro las bellezas y grandiosidad de esta rica Fauna y Flora que desde Pakiul no nos abandonará hasta Belize. Basta recordar que no hay momento en que la vista y el oído no perciban algún ser viviente que contribuya á entonar el himno eterno y solemne á la Creación. Especies distintas; cuadrumanos, saurios, volátiles, acuáticos, peces, insectos. . . y en medio de esta inmensa población de heterogéneos seres, la lucha de especies contra especies en la que formamos nosotros devorando *jawias* y pavas. . .(2). Los sepultureros que titula Víctor Hugo. La escala darwiniana podría formarse aquí en un día, aunque el misterio, el eterno problema de la vida, quedará en pié desafiando los siglos. . . Vemos amantes parejas de loros y guacamayas, garzas de vuelo cansado con las cuales podría formarse un iris, tal es su variedad de colores; golondrinas inquietas é incansables; monos gritando inmóviles sobre los árboles ribereños, haciendo contraste con sus congéneres los movibles micos; y para que nada falte en este inmenso génesis, los lagartos mostrándose á cada momento en los ribazos; enormes y perezosos sapos de cola triangular y boca de abismo (y en tal abundancia, que una empresa en tres meses cazó 1,500 sólo para utilizar sus pieles). En la parte alta del río, el lagarto comienza á verse de tamaño pequeño que va aumentando á medida que el calor tropical es más acentuado. Existe la pava, pero también la víbora; el bien y el mal fielmente representados en toda la naturaleza.

La Flora no puede ser más opulenta. Desde Nueve Cerros en que el terreno se extiende en inmensas planicies de aluvión sobre terreno terciario á ambos lados del río, con una capa inconcebible de detritus de una época geológica entera, una vegetación lujuriantes y compacta se muestra al viajero para recordarle las riquezas del suelo que posa, en que

(2) Manuel de la Cruz nos regala con una *jawia* recién cazada, con la misma indiferencia con que entre amigos nos obsequiamos con cigarrillos. La *jawia* es la especie jabalí más apetitosa que conocemos.

entre un espino, una ortiga, y una sávia cáustica, existe la vida libre y tranquila del inteligente labrador. La planicie se dilata por leguas, igual magnífica que no hay dónde escoger; la caña de azúcar que se produce á los seis meses; el hule y el cacao silvestres, el junco, la caoba; y antes de ser interminables, el típico corozo, compañero del lagarto, y al lado del primero para que el cuadro tenga el colorido completo, varias familias de negros, sirviendo de fondo su legendario trapiche de madera. . . Una pincelada da un tinte más salvaje á este tosco esbozo; varios individuos mormones (descendientes de Cam y de Tecum-Uman), habitantes del litoral del río. . . Tocamos al límite de Alta Verapaz con el arroyo de Chinajá ó San Román. Llegan hasta aquí las indicaciones de un inexacto mapa publicado por "America Lumberman" que se basa en el del geógrafo Paschke. Sentimos que este litoral no haya sido estudiado en su verdadero perfil para conocer su curso tortuoso y su distancia: nos contentamos con saber que su dirección general es hácia el Norte. En Miramar como en El Curro nos sorprende atravesar un pedacito de tierra firme, mientras que "La Perla" tarda horas enteras en dar la vuelta.

Cerramos las notas de este día dedicando un recuerdo y un saludo á los nuevos Robinson Crusoe, que víctimas de un azar en febrero de 1909 hicieron aquella vida, gozando sus excelencias por espacio de ocho días, y probando que cada hombre puede transformarse en anacoreta sin haberlo resuelto de antemano ni tener méritos para ello, ni menos la debida preparación moral. ¡Lo inesperado forma casi la norma de la vida!

RIO LA PASION, 12 de DICIEMBRE DE 1912.

A bordo nos toca hoy escribir nuestro diario, pues tenemos que navegar en la noche para cumplir á su tiempo nuestros objetos musicales. Abordando á la desembocadura del La Pasión ó Cancuén á las 10 a. m., nos parece este río silencioso y quieto como si tuviera conciencia de su propio valer. . . solo los mediocres alborotamos. Es más caudaloso que el río Salinas, aunque sin playas.

Hoy encontramos de fiesta los caseríos del tránsito: celebran nuestra Señora de Guadalupe, tradición mexicana que revela que esta región se encuentra bajo la influencia y las miradas del águila del cactus,

como también se prueba con la moneda aquí corriente (la moneda mexicana).

TANAY, 13 de DICIEMBRE DE 1910.

Hoy á las 10 a. m. abandonamos la lancha que con toda felicidad nos condujo hasta Paso Real. Nos extrañamos que todavía Leal no se haya decidido á vendernos á las monterías; probablemente valemos algo y nos querría cotizar muy caros. . . Para Chila Aguilar nuestro viaje no tenía otro desenlace. Damos nuevamente gracias á Dios, pues

*El hombre cuando se embarca
Debe rezar una vez;
Cuando va á la guerra dos, etc.*

Terminamos esta segunda crónica deseando á todos nuestros amigos muy felices Pascuas y Año nuevo, ofreciendo continuar nuestros estudios si, como suponemos, se encuentra material digno de conocerse.

ITINERARIO APROXIMADO DEL VIAJE DE COBAN A FLORES, PETEN, VIA RIO DE SALINAS Y PASION:

De Cobán á Roknim-já (El Rosario), 19 leguas, 3 días; 10 leguas montaña.

De Rosario á Peyán (trasbordo), 5 leguas; 1 día; Río Salinas.

De Peyán á San José, 16 leguas, 1 día; Río Salinas.

De San José á Santa Elena, 16 leguas, 1 día; Río Salinas.

De Santa Elena á Buena Vista, 17 leguas, 1 día; Río Salinas.

De Buena Vista á Tanay (Paso Real), 27 leguas, 2 días, 5 leguas Salinas, 16 Pasión.

De Tanay á Flores (vía terrestre), 16 leguas, 2 días, 1 jornada La Libertad.

Total: 116 leguas, 11 días.

Es La Libertad población naciente, la segunda del Petén, llena de flores femeniles y de movimiento comercial, cuyo eje es la "Guatemalan." compañía de explotación de maderas representada por el caballero don Manuel S. Otero, de gran práctica y fino trato.

Desde Tanay la topografía del terreno no cambia: explanada magnífica cuyo bosque encierra cincuenta productos naturales, todos valiosos y casi no explotados. Sigue la *sabana*, basta y fértil llanura en la que falta ganado pero sobra el antílope. Llanura mágica que al menor descuido desorienta al más conocedor, habiendo casos de individuos extraviados, cuyo fin fué desgraciado, pues no se supo de ellos absolutamente. Una invasión de langostas compuesta de millones de estos seres (pues tardamos tres horas para alejarnos de ellas) nos saludan al pasar. Parece que aquí no causan el espanto ni la desolación, que producirían en la Verapaz.

Nuestra primera impresión en La Libertad, la tenemos con una procesión de flores llevada por todos los caballeros de la población al templo y en la que nos hacen formar, admirándonos del genio y amplia libertad que aquí se goza, reveladores del bienestar social. En esta manifestación nos toca oír algunas de nuestras antiguas *bombas*: improvisación poética que hace tiempo cayó en desuso por haber degenerado en indecente. La *bomba* era compañera del fandango y ambos pertenecían al género galante.

La Libertad fué un día asiento del Gobierno Departamental del Petén; aún así no adquirió importancia verdadera. Se lucha allí en el verano principalmente con la escasez de agua, pues las aguadas casi se secan. Son estas, pequeñas lagunetas, más bien depósitos invernales de agua, que hombres y ganado persiguen ansiosos en la cálida primavera, ocasionando muchas muertes de ganado esa sería dificultad.

Nuestra música ha causado aquí una verdadera locura; una lluvia de finas amistades que creemos duraderas; unas atenciones exquisitas. Nuestros recuerdos á los señores don Alberto V. Baldizón, Nazario del Valle, Víctor Casasola é Isaías Guerra L., de quien llevamos expresivas autógrafas.

*

* *

"Hoy salió para Flores don Vicente A. Narciso y compañeros: el primero, Director de la música de marimba, habiendo tocado anoche en un baile que dió don Manuel S. Otero en el Salón de la Escuela de este pueblo y después tocaron en esta casa y en otras. Todos quedamos muy complacidos por lo bien que tocan dicho instrumento, y como pasan para Belize, les deseo muy feliz viaje y muy buen éxito en su excursión.—La Libertad, Diciembre 15 de 1910. Alberto V. Baldizón."

"Diciembre, 15.—Como un recuerdo de amistad á don Vicente Narciso.—J. Víctor Casasola.—Daniel Marroquín—Guadalupe Martínez.—F. Baldizón.—M. J. Barillas.—Matilde Rosado.—José Ambrosio Toca." "Un recuerdo de su amigo íntimo y S. S. y en lo que le pueda ser útil. J. Velásquez.—Manuel Pinelo V.—Cruz Mátus."

"Amigo mío: Grato es para mí tributar á usted y compañeros el más sincero cariño y el elogio más grande al contemplar en ustedes la fineza y buena gratitud con que han correspondido al pueblo de La Libertad, y comprenda: que si le estimamos, es el mayor voto del pueblo que le aprecia. Viva usted y sus apreciables compañeros.—Nazario del Valle I.—La Libertad, 14 de Diciembre de 1910.— ¡Adiós! "

"Su servidor, Isaías Guerra L.— Amalia Pinelo."

EMPRESA DE MARIMBA

Tenemos el honor de ofrecer á esta amable Sociedad nuestros esfuerzos musicales con la marimba mejorada de doble teclado, y con repertorio el más moderno y el más en boga.

Si logramos complacer á nuestros amigos, será esa la grata impresión que llevaremos á nuestros hogares de donde nos resolvimos retirarnos por algún tiempo, con el fin de ensanchar nuestros conocimientos y formar relaciones de grata recordación.

Al ponernos á las órdenes de esta culta y simpática Sociedad, le expresamos nuestro cortés saludo.

Flores, Diciembre 15 de 1910.

NARCISO Y COMPAÑIA.

CONCIERTO

QUE LA EMPRESA DE MARIMBA DE DOBLE TECLADO

DEDICA RESPETUOSAMENTE AL SEÑOR

JEFE POLITICO Y COMANDANTE DE ARMAS

Coronel Licenciado Don Clodoveo Berges

- 1.—“Juanita,” Marcha
- 2.—“Angel de Amor,” Vals
- 3.—“La Vie de Plaisir,” Obertura
- 4.—“Westfalia,” Mazurka.
- 5.—“Louisiana,” Two-Step, Americano.

Suppé.
Waldteuffel.
Hemmerlé.

Flores, Diciembre 17 de 1910.

NARCISO Y COMPAÑIA.

Flores, Diciembre 17 de 1910.—Hoy tuve el gusto de oír la banda de música que conduce el señor profesor don Narciso Vicente, la que sentida en el precioso Kiosko que representa la simpática ciudad de Flores, parece, después de salir de los grandes bosques, que llegó á un París.

Como recuerdo de satisfacción y agradecimiento, dedico el presente.—Miguel Gual.

Dirección: Señores Romano y Cía., Sucesores. San Juan Bautista,

Tabasco. México.

FLORES, 23 DE DICIEMBRE DE 1910.

Las ocho leguas que median entre La Libertad y Flores, son de una planicie apenas interrumpida por pequeñas *cerranías*, colinas de muy pequeña elevación. A medio camino se encuentra el paraje “El Cimarrón,” en el cual encontramos un árbol productor de cañafístula gigante (leguminosa), pues sus frutos miden cerca de una vara. Llegando al Cementerio sigue el pueblo de San Benito á la propia orilla de la laguna del Petén. San Benito es compuesto en su mayor parte de habitantes de la raza negra, igual á la de San Jerónimo (1). San Benito es el puerto obligado de embarque para Flores, que dista apenas unas 400 varas por agua, y los transportes (cayucos) son solo particulares. Sorprende que hasta señoras y niños puedan habilmente manejar las embarcaciones.

Según la feliz expresión de nuestro querido amigo Miguel Gual, es la ciudad de Flores un precioso kiosko, de forma circular, cuyas gradaciones son calles concéntricas hasta terminar en la plaza, templo y edificios públicos que ocupan lo más elevado de la Isla; porque nos encontramos en una verdadera isla, probablemente la más importante de la República. De manera pues, que subiendo, por fuerza se llega al centro, y bajando á las playas del hermoso lago “Itza,” el histórico, que da unos cambiantes á la luz solar, que no se hallaría pluma ó pincel cómo reproducirlos: tan pronto presenta fajas verdes como amarillas, violadas, rosadas: ¡un iris divino! Todas estas bellezas habrán dulcificado un tanto las amarguras del ostracismo que han padecido aquí, como lugar de destierro y deportación, muchos de nuestros nacionales, y que hacen del Petén un lugar raro y tenebroso.

Los empedrados de Flores son un lujo de historia natural; un lindo muestrario de fósiles de terreno terciario con piedras de dibujos y picaduras sorprendentes.

(1) Baja Verapaz.

Las condiciones de existencia aquí, raras: el hombre, —sea quien fuere— tiene que entregarse al trabajo material, surtir su casa de víveres, carne, leña, forrajes; y la mujer —la más guapa— muele maíz y hace tortillas. Eso sí: por la noche se presentará ataviada en traje de reina, bailará con el novio, y tomará confites y galletas en vez de alcohol; moral costumbre que no nos cansamos de admirar.

El novio, la novia, son el eje de rotación de esta alegre sociedad, y el amor *puro*, es aquí una hermosa realidad legado del pasado español. El novio y la novia son conocidos por todos, y nadie, hombre ó mujer, debe ni puede negar dónde están sus afectos. Nos llama esto particularmente la atención, porque en todo el resto de la República se acostumbra lo contrario; hipócritamente todos niegan ú ocultan sus amores, como si fueran con miras depravadas ó se creyeran un delito.

Como tener Cobán café ó Salamá jarros, así Flores cuenta con lanchas (cayucos) y macasinos, vehículos de alta importancia en estas condiciones naturales. Toda la playa circular es un alegre puerto, lleno de pequeñas embarcaciones que se mantienen en continuo movimiento, trayendo de fuera todos los elementos de vida, desde maíz hasta zacate, pues la isla se encuentra del todo llena de casas de habitación.

El clima muy cálido y una atmósfera corrosiva si cabe la expresión; pues todo se deteriora en este ambiente misterioso.

Las casas son construídas sobre modelo antiguo aunque bien altas y ventiladas. No se conoce el zaguán, siendo la parte más visible el salón destinado al baile. No se ven balcones con alegres ojos que distraigan al paseante, pues si es verdad que hay ventanas estas son enrejadas. El estilo general de las construcciones recuerda al sevillano con sus barandas y gradas, á las cuales prestan más sabor típico muchas angostas callejuelas. Bastante tendencia al estilo morisco ojival con sus altas y arqueadas puertas. Las construcciones son: unas de calicanto y otras de horcones y mezcla, como se practica en Cobán. Los techos son de zink ó de la palmera *Guano*, providencia de la zona, pues sobre ofrecer un interior muy artístico, tiene veinte años de duración.

La música de sus marimbas, la única típica, es vaporosa y ligera con sus amores. Tal pueden verse en los ejemplares que ofrecemos más adelante. Las canciones populares, aún las de Pascua que nos tocó oír, tienen un tinte de tristeza y olvido del mundo; la idea religiosa se confunde á menudo, de manera que un rezo puede terminar y termina en un baile, ó una misa puede ser ayudada por un soldado con su equipo militar. La música técnica casi no se conoce; la marimba es fraccionada, asistiendo cada artista con su parte de la cual es

propietario. Por supuesto, aquellas célebres coplas peteneras, que han sido el encanto de muchos teatros españoles, aquí ni de noticias. Así es la historia.

Llama la atención el hecho de que aún entre los indígenas, apenas si habrá en todo el Departamento un tres ó cuatro por ciento de analfabetos (1). Igual proporción entre individuos descalzos; pues aunque fuera con el humilde macasino, hasta los indígenas se presentan calzados. A pesar de estos verdaderos adelantos, que tendrán que envidiar muchos de nuestros Departamentos, debemos de establecer: que si la ilustración hace muchos desgraciados, aquí por cierto no los habrá muchos. Mejor todavía que este como apartado rincón —pequeña República— conserve sus viejas tradiciones y no aspire á salirse de tomar sus bollos, ni de su vida patriarcal en la que cree cumplir sus destinos al par de toda la humanidad.

*

* *

Es el bollo petenero, no el conocido de nuestras panaderías, sino una especie de *tamal torteado*, á cuya masa de maíz se le ha mezclado apazote molido, produciendo así su extraño sabor.

Nuestra música ha obtenido éxito en el Petén, la tierra clásica DEL NOVIO, EL BOLLO Y EL MACASINO, las tres especialidades que hemos encontrado más notables, como netamente regionales.

Flores nos proporciona elementos suficientes para poder remar por nuestra propia cuenta hacia Belize, no sin antes rendir las más expresivas gracias al honorable señor Jefe Político Coronel y Licenciado don Clodoveo Berges, por sus finas atenciones y desinteresados servicios, y expresar un cariñoso saludo á las amables personas que en esta célebre Flores nos favorecieron con su aprecio y amistad.

Flores, 18 de Enero de 1911.

(1) Un recuerdo á nuestros amigos José Benitez G. y Cesario Cetina, los mártires de la Instrucción Pública en el Petén, Flores.

TIPOS Y COSAS

I.— EL MILITAR.

Por la reducida población en el Petén, el servicio militar obligatorio es una realidad como en Alemania. El rico, el comerciante, ninguno puede evadirlo, como tampoco la contribución personal de caminos, compostura del telégrafo nacional y otras faenas oficiales; pero se admiten reemplazos que se hacen pagar carísimos.

El militar, el oficial, es poco instruído en su carrera y parece que no hay empeño en su adelanto, pues hay la convicción de que jamás le tocará un hecho de armas por la gran distancia á que se encuentra siempre de los teatros de guerra. Así, vive confiado, ostentando su blanco uniforme que por disposición gubernativa y por razón de clima, es aquí el de ordenanza. Con ese traje se presentaron los oficiales en una llamada general que hubo para ahuyentar las langostas que por el Sur querían invadir Flores. Otra llamada para sofocar un incendio tuvo que esperar la rigurosa disciplina del uniforme, sin el cual el oficial no puede presentarse.

El servicio de plaza ofrece particularidades que no se observan en el resto de la República; así, desde las nueve p. m. no es admitido pasar por la plaza, según consigna del centinela quien grita al aparecer alguien:

— ¡Quién vive!

— ¡Gente de paz!

— ¡Pues pié atrás! A cuya amable invitación hay que corresponder en seguida, so pena de quedar arrestado.

El cuartel admite muchos talleres de zapaterías, trabajos de henequén, sombreros, etc. Por manera que al soldado no se le exige un servicio riguroso.

La comisión más ingrata que puede tocarle al militar petenero, es pasar á Cobán por tierra á dejar reos ó comunicaciones. Entonces se despide formalmente de su familia y amigos; le dá un adiós eterno á la novia; deja dadas todas sus disposiciones testamentarias y toma el camino envuelto en la mayor consternación, pues cree que no volverá. El camino en realidad es el más difícil que hay en la República de Guatemala, especialmente en invierno, pues hay pasos de media legua ó

En el Petén

TIPOS Y COSAS

ESTUDIOS SOCIALES

1910—1912

más llamados *bajos* que se camina con el agua á la cintura, guiándose solamente por el bastón para no caer en un abismo. Estos *bajos* son abundantes en todo Petén y Belize, y los caminantes tienen que conformarse muchas veces con andar penosamente una legua al día en invierno.

Flores fué un tiempo y á raíz de la conquista del reino de Itzá un centro militar de importancia, como lo atestiguan sus muchos cañones de bronce ya inútiles, que se guardan en el arsenal como curiosidad histórica; las ruinas de una fortificación hácia la playa Oriente, el islote Santa Bárbara, con cimientos antiguos, y la situación de la plaza que ocupa una posición estratégica dominando en el centro de la isla.

Tales son los rasgos más salientes de la vida militar del Petén, llamado por muchas circunstancias la pequeña República, con un gobierno que por sus especiales circunstancias del aislamiento y de las grandes distancias á que se encuentra para poder ser auxiliados tiene que ser rígido y á veces autocrático para sostener el principio de autoridad, imponiéndose á menudo por el terror.

II.— EL CHICLERO.

Regularmente ha tomado la profesión, obligado por la necesidad de vida, ó por alguna locura en que el dios ciego representa el inspirador papel. El empresario no le regatea nunca dinero que bota á manos llenas en la población á donde llega cada año á olvidar sus penalidades, azares y riesgos á que continuamente vive expuesto.

El chiclero armado de polainas, fuertes espolones de hierro y un corto cable circular, escala el árbol de chicle (1) más elevado con una destreza asombrosa; traza con el machete sobre la corteza un zig-zag para que por las mismas hendeduras vaya corriendo la codiciada leche. Desgraciado si dá un machetazo sobre el cable que de la cintura lo sostiene, porque su caída y la muerte son inevitables.

Cuando el chiclero ya reunió varios galones de leche, llega á la *champa* (2), y *cocina* (3) su producto hasta reducirlo á una pasta que en

(1) Nuestro árbol de chico, variedad de costa húmeda.

(2) Casita provisional cubierta de palmeras en las montañas.

(3) Cocinar por cocer.

forma de una gran panela de dulce y peso de un quintal, entrega al jefe inmediato de la misma Chiclería.

El chiclero come bien, casi solo conservas, latas, pan, en cambio de otros riesgos entre los cuales, de los más pequeños, es el encuentro con un bejuco (liana) ponzoñoso que ataca solo las orejas, ulcerándolas, y al terminar la enfermedad, las deja con profundos recortes que la desfiguran por completo. La oreja carcomida, es pues, la divisa más caracterizada del chiclero, del hulero, y del trabajador de montería.

Conocidos los caracteres de uniformidad de la montaña Petenera, mucha pericia debe tener el chiclero para no extraviarse. Han habido ya muchos casos desgraciados (1). El tigre no es raro, y amenaza constantemente las chiclerías. Ha atacado y causado muchas víctimas.

Conocidas ya las peripecias de la vida del chiclero, es explicable su munificencia en poblado; se ha hecho ya proverbial el decir: "*eso es poco para un chiclero.*" Su lucrativa ocupación puede proporcionarle una entrada de diez pesos oro á la semana; pero siempre vive comprometido por sus grandes despilfarros como recompensa á su agitada vida.

No tiene pues probabilidades de emanciparse fácilmente, y en el bosque terminará su existencia de un modo ú otro.

III.— EL LIRICO.

Es músico sin solfa, pero tiene pretensiones de dominar el divino arte con su limitada marimba y sus conocimientos empíricos.

Con la marimba asiste á los oficios divinos, cantando misas, vísperas y rosarios. Un arpegiado en forma de salmo monótono y poco variado es toda la música, casi siempre improvisada ó muy mal pensada.

(1) Nuestro amigo Salomé Mejía llevaba cinco días de extravío en el bosque, y por una casualidad dió con el camino que lo condujo á Flores, á donde lo llevaba el deseo de saludarnos. Mejía es otra víctima que tuvo que refugiarse á una chiclería, para poder vivir: era el Clown (payaso) de la compañía de acróbatas "Buislay". Igual suerte cupo á los acróbatas (*maromeros* dicen allí) Juan Córdova y Arturo Aguilar, á quienes conocimos en situación bastante desgraciada. Todos tres lloran locuras de amor.

El lírico no echa de menos ni procura el conocimiento técnico musical que no cree de importancia; y llama con cierto énfasis *músico de nota* al profesor que posee la solfa.

Con su fracción de marimba se acompaña de los demás del oficio para una fiesta ó baile: estando las marimbas-coordinadas con el expediente de la cera, vimos formar hasta seis en concierto.

El lírico es delicado, y con poca cosa se echa al hombro su instrumento provisto de un aro portátil, y se despide sin ninguna ceremonia. A veces se hace pagar muy caro, en casos de apuro; pero otras ocasiones trabaja, y es víctima de engaños; gajes que en todas partes tiene la profesión musical, carrera á veces de sufrimientos no comprendidos por la generalidad.

El lírico debe saber principalmente, danzones, danzas, mazurkas, zapateos (1), schotis para que pueda hacer éxito. "El Guachinango," representa el tipo más acabado de sus zapateos. En general, la música Petenera se inspira en estilo de la música Yucateca, obligada como ha vivido á estar en más inmediato contacto con aquel Estado Mexicano. Costumbres, lenguaje, reflejan el modo de ser Yucateco; la música tenía que recibir la misma influencia.

La marimba del lírico, es acompañada en paseos y *retretas* con tambor grande y redoblante, formando entre todos un ruido confuso y nada apacible.

No solo hay líricos de marimba; los hay también en la Banda Marcial en bastante número con iguales pretensiones. Solo el trabajo ímprobo del Director los pone en aptitud de poder presentarse medianamente.

"La vaquería" es una obra del género pastoril que vimos representar, cuya música muy original, pero un tanto fría y poco impresionable, daría idea completa de la música popular como se entiende en Yucatán, de donde ha sido importada.

Se deduce de todo lo dicho, que la música en el Petén, está esperando una verdadera revolución, y que su atraso actual, es solo dispensable por su distancia y aislamiento. El fonógrafo desempeñará pronto la tarea de civilización musical con siete ú ocho instrumentos de Edison que han sido allá recientemente adquiridos. Ya es un axioma de las modernas ideas, que la música aquilata el grado de adelanto de un pueblo. Merece pues todo apoyo é interés. La música es el gran secreto pedagógico y el éxito indudable del sistema educativo Salesiano. Ya es

(1) El Son Guatemalteco.

una verdad que la música forma un buen fondo y corrige los malos instintos del hombre.

IV.— EL DANZANTE.

Casi nunca es convidado á un baile. Atisba en la calle el momento de entrada al comenzar una pieza: la baila entera, deja su pareja en su intercambiable sitio y vuelve á salir á la calle en unión de los demás danzantes. Ya se sabe que la dama no cambia nunca el asiento que elijió desde la entrada.

En la calle se toma algún licor, pero no por cuenta de la fiesta. Lo más corriente es tomar agua abundante para reponer la gran pérdida por el sudor á que obliga el clima y el baile; esta agua se encuentra á la disposición en grandes tinajas que se acostumbra en las casas en la sala principal como adorno de esquinera.

Los salones de baile se ven muy favorecidos por las damas quienes casi siempre los llenan por completo, ocupando todos los asientos; circunstancia que obliga al danzante y á los líricos (marimberos) á permanecer en la calle.

El danzante se presenta en camisa, luciendo tirantes, bien perfumado, y ostentando gran pañuelo para cambiar con la novia ó para enjugarse el sudor inevitable. Este tipo es popular; no pertenece á la clase elevada.

El danzante es servicial y galante; reparte dulces y galletas á las señoritas (las señoras no bailan y ocupan un gabinete separado), lleva agua á la que tiene sed, y si encuentra oportunidad favorable, cambia su sombrero procurando mejorar.

Con la novia tiene obligación el danzante de bailar la primera pieza. El danzante bien puede ser sin embargo un viejo verde, que ya no consigue ocultar su ancianidad, ó un imberbe jovencito; extremos ambos que son aceptados corrientemente.

El danzante se prepara desde su primera infancia en la "mímica á compás," pues los padres organizan bailes especiales de niños en los cumpleaños; y así vive el danzante petenero en un ambiente de continuada fiesta desde la cuna hasta su vejez.

V.—EL RANCHERO.

Se llama así al poseedor de un rancho como si dijéramos de una finquita.

En Petén no hay terrenos titulados prohibiéndolo una disposición gubernativa (1); así el rancho puede escoger el lugar que más le agrade para establecer sus cultivos, sembrando allí caña de azúcar, maíz, arroz, frijol, frutales. Cuanta siembra cultive, medrará admirablemente, y sus esfuerzos los verá pronto recompensados.

El rancho es siempre un hombre decidido al trabajo material, pues rara vez encuentra jornaleros que le ayuden, á pesar de los buenos salarios y la abundante alimentación que ofrece.

El rancho tiene un título honroso en la sociedad y billete de recomendación para aspirar á la mano de la más hermosa petenera; lo que confirma una vez más el sentido práctico de que están dotadas en todas partes las hijas de Eva.

Después de la chiclería y los cortes de madera, es el rancho la vida del Petén, cuya inmensidad de terrenos y clima sano podría dar cabida á unos doscientos mil inmigrantes. Llama sí la atención, que tal vez por las raras circunstancias de haber tan pocos habitantes, que obliga á las autoridades á exigir trabajo material á todos, la despoblación y emigración es constante; hace cinco años había en el Departamento 8,000 habitantes; actualmente (Enero 1911) no cuenta si no con 5,000 (datos oficiales). Si "gobernar es poblar", aquí no se ha podido cumplir con tan sabio precepto. Pero lo mismo sucede en muchas partes. La colonia de Belize recibe contenta á los peteneros que allá se radican: Benque Viejo y Cayo son pueblos cuyos moradores ladinos ó indios mayas, en su mayor parte, son de aquel origen y de donde han llevado sus mismas costumbres y tradiciones, respetadas por las sabias y liberales leyes inglesas. Allá se funda el rancho también como en el Petén.

El Rancho es pintoresco: regularmente es emplazado á la orilla de la laguna de Itzá, y su tráfico es por agua. No debe faltar el trapiche de madera, elaborador de sendos *mazos* de panela.

El rancho debía gozar leyes especiales de protección en esta zona de vida difícil, sin embargo de sus tesoros naturales; sin mucho esfuerzo produce el bosque tantos artículos valiosos con solo internarse en su

(1) Parece que esa prohibición está ya cancelada. Comienzan ya á iniciarse algunas denuncias de terrenos (1912).

fondo; además la cacería y la pesca abundantísima proporcionan elementos fáciles para la subsistencia. El rancho pues, en lucha más intensa, no es muy abundante, ni tiende á tener muchos imitadores á pesar de representar allí el vital ramo de la agricultura, y producir los valiosos artículos de consumo diario que hacen por cierto bastante cara la vida en el Petén. (Un cubierto humilde importa al día \$2 realitos).

VI.—PLATICA PETENERA.

—¿Qué hubo?

—¿Qué hubo? —(¿Qué tal has estado?).

—¡Nada! —(Bien, sin novedad. ¡Gracias!)

La salutación petenera es la más sintética que conocemos.

—¿Qué hubo? —(¿Qué es eso? ¿Qué estás haciendo? ¿Con que esas tenemos?)

—¿Qué hubo? ¿Qué hubo? —Tierna caricia á un niño. (Tú eres mi angelito).

—¿Qué hubo? —Entre novios. —¿No me has olvidado? ¿Tú amor es firme? ¿Qué tienes que contarme?

—¿Qué hubo? —Alarma.—(¿Qué sucederá? ¡Caramba!)

*
* *

—¡Hagamos la mañana! ¡Hagamos la tarde! ¡Hagamos la noche! Ya se comprenderá que no son las horas del ritual romano las que así se celebran. En cambio es bastante difícil encontrar quien sirva un almuerzo. Lo que ocurre por desgracia en muchas partes del planeta.

—¿Ya son las doce? —Todavía. (Todavía no).

—Yo le *profano* (profeso) á usted amistad. —Si señor. Aunque me *rengañe* (regañe) mi *jefue* (jefe) y me *enfuerme* (enferme) *téngamos* (tengamos) el *delicio* (la delicia) de pasear aunque de *fiáo* (fiado) pues *ese* (Felipe) me dá. Sí señor.

—*Sálgamos* (salgamos) pues, tomemos *cafué* (café) y nos *encuéntremos* (encontraremos) pronto con *ño Fán* (don Juan). Si señor! —y... Sí señor! á cuanta plática se ofrece, como atención la más complicada.

—Con *Antoño* (Antonio) ó le *abstengo* ó me *abstiene* (ó le venzo ó

me calla). El, que es *amo* (dueño) de mulas y *fé* (fué) Alcalde *pasao* (pasado) salió de *monifato* (fantoche) en el paseo.

—Aunque *quiéramos* (querramos) *fego* (fuego) aquí con *éste* (Pedro) para nuestro *blanco* (pescado de la laguna) no hay ni *caso* (jarro) de *ló* (lodo, barro) *pa* cocerlo (para cocerlo).

—¡Ay paye! —¡Ay padrecito! —¡Ay mi pagre!

¿Qué hubo, hija mía? —diría alguien no iniciado.—Susto de la exclamante, pues quiso decir: ¡ay amigo! perdone usted, dispense, lo considero, etc.

—No susano: Quédese con nosotros *máistro* pa que enseñe *lo poco* que usted sabe! Mil gracias señor.

—Entre amigos.—¿Dónde vas? ¿Cómo me dejas? —Voy al baile á cambiar de sombrero. El mío ya está algo viejo. . .

El autor es víctima de dos timos de este género.

—A las cinco de la mañana:—¿Y usted no *cena* los bollos? —¡Gracias! (De 6 p. m. á 6 a. m. toda comida es cena).

—¿Usted no chupa? . . . —Nó, por la misericordia de Dios.—¿Usted no chupa cigarros? —¡Es claro! soy fumador.

—La *bruta* ¿á qué hora viene? —Ya en seguida. (La *bruta* es la marimba, que por sus dimensiones merece ese calificativo. Así también es llamada la noche, la luna, la obscuridad, y toda cosa grande ó estupenda).

—¿Ya está el *armuerzo*? (almuerzo). Todavía. (Todavía, no).

—Pretendiente (con toda delicadeza): ¿Y usted nunca ha tenido relaciones?

—Pretendida, con extrañeza: ¡ay mi pagre! ¡Algún moro!

—Fán, amaneció *crudo*. (Juan amaneció alcoholizado, de *goma*).

—¿Falta todavía? —¡*Cuantísimo!* (Muchísimo).

—“¡A Petén ni las pestes llegan!” —En efecto nunca ha llegado ni la viruela.

—Tráeme una jícara. (Nuestro guacal).

—Te deseaba como agua para el chocolate. (Como agua de Mayo.)

—Y así, ferte por fuerte, ferza por fuerza, etc.

Consignamos aquí modismos y frases peteneras; pero no es posible transcribir el tono clásico que el pueblo emplea en su plática; para darlo á conocer se necesitaría la voz viva. Este tono ayuda mucho á que sean más picarescas ciertas alusiones, que por lo mismo resultan más ingeniosas ó de mucho gracejo.

VII.—HOGAR PETENERO.

La vida y costumbres peteneras presentan una selección de costumbres españolas yucatecas: así vimos interjecciones, giros de lenguaje y usos que corresponden á esos dos orígenes.

Hay nombres corrientes: *Ciro*, *Tirso*, *Dacio*, *Viriato*, *Clodoveo*, *Asclepiades*, *Angeliana*, *Anacarsis*, todos históricos; y apellidos como *Burgos*, *Góngora*, *Ozaeta*, *Cetina*, *Pinelo*, *Fión* (1), que acusan alto abolengo español; así también la llaneza del trato social entre todos los habitantes que á veces parece duro, pero es lo corriente; costumbres que han permanecido inalterables desde la conquista por la difícil comunicación con otros pueblos.

La novia que ya conocimos, al casarse se transforma en una verdadera señora de su casa. Ya no bailará aunque asista á las fiestas, ciñéndose á las sagradas obligaciones de su hogar.

La dama petenera aunque conoce el corsé no ha querido aceptarlo en su indumentaria; por eso admiramos talles hermosos tal cual Dios quiso hacerlos, y niños sanos y robustos que son la dicha de sus padres. El corsé —ese enemigo de la familia, como ha sido llamado— parece ser todavía más irreconciliable con la mujer petenera (2).

(1) A propósito de nombres y apellidos, hemos creído siempre que son una propiedad exclusiva del individuo y que este puede modificarlos, aunque no sea correcto. Sólo así se explica la gran evolución que van sufriendo especialmente los apellidos con el tiempo y la extravagancia de otros muchos; nombres por apellidos, etc.

(2) Dos escuelas frente á frente: la que opina que aunque sea sacrificada, debe la mujer ofrecernos sus líneas bellas, contorneadas artificialmente por el corsé. La otra, que nadie puede enmendarle la plana á la naturaleza.... Partamos la diferencia.

El niño á horcajadas en la cadera de la madre ó niñera es el grupo más típico de la familia del Petén.

La cama casi no es conocida: la sustituye la hamaca, probablemente por razón de clima, y para evitar las abundantes zandijas, alacranes, etc., que produce aquella zona netamente tropical.

El Doctor Molina en su ostracismo en Flores, dió á conocer al mundo científico los beneficios del bejuco (liana) IXBUT, que tiene la rara propiedad de dar á las madres leche abundante para la lactancia de sus hijos, aunque totalmente les faltara. Así pues, la infancia disfruta aquí de ese socorro providencial que espontáneo produce la campiña. Tan reconocida es la virtud de esta planta, que periódicamente es llevada á la capital en buenas remesas.

El niño al concluir seis años, es religiosamente mandado á la escuela; de allí que apenas haya analfabetos como ya se dijo.

La idea del baile es tan arraigada y de tan antiguo origen, que hasta los niños tienen fiestas especiales en que bailando se inician desde pequeña edad en los encantos de Terpsícore y en el trato de la sociedad de ambos sexos. El aislamiento en que el petenero ha vivido formaría su hábito de alegrar su alejada existencia de alguna manera agradable.

La flor tiene mucho culto para la dama petenera: con ella felicita, rociándola profusamente en la cabeza de sus amigas, como un bello homenaje; con ella hace procesiones ruidosas para llevarla al templo como ofrenda religiosa; y es el adorno obligado del peinado y del pecho de la señorita que asiste á una reunión. A propósito, hemos conocido la simbólica flor de Loto, con su hoja circular dentada sobre las aguas de la orilla del lago como planta acuática. El perfume es también indispensable coquetería de la dama de sociedad.

La huerta petenera que produce en abundancia cocos; que toda florecita aún de las más sencillas que aquí tenemos, la trueca de un aroma delicioso, no ha querido ser así con la naranja, la que plantada de variedad dulce, sus productos son naranjas agrias. Algo falta ó sobra al terreno, dice nuestro amigo Durán: pero es un hecho misterioso y constante. La naranja dulce hay que hacerla traer de fuera. No se conoce ningún cultivo fuera de los cocos en toda la extensión de la isla.

En tan reducido círculo social (2,000 habitantes en la isla) todo el mundo es *compadre*; y oímos niñas llamarse comadres formalmente, porque había la una amadrinado el bautismo de la muñeca de la otra. Los compadres se tratan con la mayor familiaridad.

Habiendo sido unas tres ó cuatro familias las fundadoras de la población, todos son parientes. Este hecho indujo al Vicario Provincial

á pedir facultades extraordinarias para la celebración de matrimonios. Abundan los apellidos Cetina, Pinelo, Morales y otros pocos.

En el Petén se profesa verdadero culto á la mujer, y así la vimos en traje de princesa ó de angel, en paseos oficiales y carros alegóricos y en fiestas puramente particulares.

Este culto es una herencia legítima de la antigua hidalguía española, que al par del valor caballeresco rendía culto galante á la dama.

El bautizo de un niño es conocido en la ciudad por un solemne redoble del tambor de la guarnición que anuncia un nuevo cristiano; costumbre traída de un pueblo del interior de la República (Pinula), según datos que nos proporciona el estimable señor Cura, Presbítero don José María Pinelo, á quien agradecemos algunos informes aquí consignados y la bondad y cariño con que por su parte fuimos agasajados.

VIII.— LA NOCHE BUENA Y PASCUA.

Tal vez será la única noche del año que por contraste no se piensa en bailar.

Toda casa debe tener ese delicioso anacronismo llamado nacimiento; pero el niño Dios tiene que ser llevado con música y gran acompañamiento de otra casa amiga, alternando canciones de Navidad por las calles (1).

Al llegar la comitiva de entrega y entonadas otras canciones, se obsequia con dulces, moyetes, buñuelos, nances conservados; pero nada de alcohol. Como sana costumbre, deseáramos verla implantada entre nosotros, pues ya hace tiempo que la tradicional Noche Buena ha perdido sus encantos, incurriéndose en otros pecaminosos pasatiempos por falta de una ocupación tan atractiva como ésta. La llevada de niños ocupa toda la noche y todo el día de Pascua, y la juventud de ambos sexos pasa solazada y decentemente ese tiempo. La víspera de año nuevo vuelve á reunirse el mismo cortejo para la ceremonia de la *parada* del niño, repitiéndose las mismas canciones y dulces.

(1) Véase la música.

La Pascua en el Petén ofrece la característica de una verdadera fiesta popular de puro estilo español. Rondas numerosas de amigos, con la clásica guitarra, pandereta y acordeón, se lanzan á la calle en medio de la más franca alegría y del orden más completo y se entonan canciones, danzas, zapateos, sin ninguna cortapisa. Podría decirse que la fiesta de la Pascua está en la atmósfera, tal es el ambiente de dicha y de hondo regocijo que por todas partes se respira, produciendo las emociones de esa dulce poesía popular, encanto de la infancia y consuelo de la senectud que vive ya solo con los recuerdos.

IX.— LA TITULAR DEL PETEN.

Es la de Esquipulas, del 6 al 15 de Enero. Deseáramos decir lo mismo que de Noche Buena; pero la mascarada diaria en que los llamados *monifatos* (feos de convite en la Verapaz), lucen gracias de mal género; el pesado tamborón que *se traga* las piezas de la marimba y las detonantes cámaras y cañonazos á quien más ensordece, no permite una descripción más favorable.

Fulano dice que él ha quemado más pólvora y que a él corresponde el número uno en la fiesta; sutano, que ha vestido más *monifatos*, y que por consiguiente su día fué el mejor; mengano, que su alborada ha sido más ruidosa, pues ha hecho sonar hasta caracoles (¡caracoles!). Pero nadie dice que haya asistido al culto del templo como era natural, y muchas veces tocó al Párroco y á este músico hacer las vísperas sin más auditorio. El *vanitas-vanitatum*, como en muchas cosas, y lo verdadero siempre lejos, cuando no olvidado.

Por la noche, rosario á marimbas, retreta á la calle circular principal, y llegada á la casa del dueño de la fiesta del día, siguiéndose el baile ya preparado hasta bastante avanzada la hora. Y luego al otro día con un programa que parece diferente pero que comienza con la alborada. . . . total, bulla, alcohol y gracejada diaria.

¡Un carnaval de once días!

X.— COPLAS PARA EL CONVITE DE LA FIESTA
TITULAR DE FLORES, POR VEANI.

FLORES, PETEN, 5 DE ENERO DE 1911.

Caballero del Estandarte.

Desde que el pueblo cristiano
Por Jesús fué redimido
Y el hombre fué conducido
Por la luz de fé y verdad,
Los horizontes cambiaron;
Y el humano pensamiento
Se elevó en genial concerto
Y en llama de caridad.

Caballero primero.

Si la vida es azarosa,
La cruz del Calvario enseña,
Que de tosca y dura leña
Se forja una salvación;
La humildad que nos eleva;
Caridad que santifica,
El sufrir que purifica
Nos brinda feliz mansión.

Caballero segundo.

La señal que Constantino
Viera en medio de batalla,
Aquí entre flores se halla
Y es de Flores el patrón;
Legado de nuestros padres,
A Cristo reverenciamos
Y en esta isla proclamemos
El signo de redención.

Coro.

Y pues hoy nos preparamos
 A celebrar al Patrón,
 Recibid la invitación
 Que os dirige la ciudad;
 Y al acorde de las músicas
 Símbolo de la alegría,
 Decidfd en este día,
 Las fiestas solemnizar.

 DESPEDIDA

PARA EL CONVITE DE LA TITULAR DE ESQUIPULAS
 EN PETEN.

FLORES, 11 DE ENERO DE 1911.

Estandarte.

Es nota de regocijo
 La que nos mueve este día,
 Y venimos presurosos
 Dando dichosas albricias;
 Pues nuestro santo Patrón
 Ha permitido á esta isla
 Cantarle sus alabanzas
 En la mejor armonía.

Caballero primero.

Quiera Dios que por los años
 De nuestra vida y otras vidas,

Nuestra santa devoción
 Perdure con más porfía;
 Pues la religión al alma
 Buen temple le comunica
 Como un alimento sano
 Que al cuerpo da lozanía.

Caballero segundo.

Los goces puros del alma
 Todos pesares suavizan;
 Y además Cristo nos dice:
 "Venid á mí los que giman."
 Celebremos pues gozosos
 —Que es santa nuestra alegría—
 Que ojalá podamos siempre
 Tener tan hermosos días.

Coro.

¡Viva Cristo nuestra luz
 En nuestras almas henchidas!
 ¡Viva Flores que ha tenido
 Esta devoción bendita!
 Y vivan hoy y por siempre
 En eternal alegrías
 Sus decididos devotos
 Que son gala de la Isla!

 XI — INDUSTRIAS.

Las dos principales son la extracción del chicle de los inmensos bosques y la fabricación de macasinos. Como esta última elabora allí su materia prima, resultan ambas verdaderamente productivas, representando en la actualidad la principal riqueza del Petén. Se

conocen las cortezas tánicas *tzalam* para curtir cuero rojo, y *chukum* para cuero blanco.

Para demostrar la rareza de aquella región y su independencia comercial, basta explicar que su sistema monetario no es el corriente de la República de Guatemala: allá se refugió y circula el realito de 500 milésimos acuñado en tiempo de Reyna Barrios, con un valor de cinco pesos por un peso oro inglés. El billete nacional es moneda extranjera; circula escasamente con bastante depreciación (50 o/o).

En el Petén se fabrican hamacas de henequén, que allí mismo se produce, aunque esta industria es muy reducida.

Como ser el Petén un lugar aislado, la industria de la fabricación de víveres es de importancia. San Benito es el pueblo que con especialidad sabe preparar el *envoltorio* del viajero, consistente en *totoposte*, café, *bollos*, y carnes saladas; el *totoposte* allí elaborado es una maravilla de finura; posee un olor y sabor muy agradables, conservándose bien por mucho tiempo (1).

La industria de la sastrería y zapatería está en sus principios; los oficiales son muy bien pagados, lo mismo que albañiles y carpinteros que son muy escasos. Cada petenero para sus necesidades tiene que saber algo de estas artes.

El chicle es un copal empleado en muchas formas de dulcería en Norte América, y su comercio es al presente de primera importancia. Se vaticina que dentro de cinco años el árbol productor del chicle estará agotado por las muchas empresas explotadoras; el chicle es el árbol de chico conocido entre nosotros (2).

Una industria que es muy desarrollada es la mulería, para la cual se necesitan hombres especiales, avezados á infinidad de dificultades que tienen que vencer en los viajes: un arroyo que se creció y hay que salvar á nado; un *bajo* muy profundo; un gran temporal que no deje andar y que se acaben los víveres. . . Además tiene que conocer el *ramón*, árbol del bosque para forraje de sus mulas. . . . Y después de todo, la sería responsabilidad de que las cargas no sufran ningún deterioro.

En un medio tan favorable para la crianza del ganado, y aunque hay bastante, ni se sala como es práctica entre ganaderos, ni se esquilma. Cuesta encontrar productos de lechería en el Petén, y si se hallan, de muy mala factura. El ganado vive semisalvaje; y para cogerlo,

(1) Allí se posee además el arte de *entrapalar* el *totoposte*, preparación que consiste en arreglarlo en rimeros para la comodidad del viajero.

(2) El árbol del chicle muere al ser sangrado. Por eso su reposición es muy difícil. El hule resiste mejor y repone en cierto tiempo sus heridas.

con los mismos riesgos que en la Pampa Argentina: á caballo, y fiados los ginetes á su destreza.

=====

XII.— LA MACASINA (1).

(Según datos que nos proporciona nuestro estimado amigo Coronel don Julian A. Pinelo, la antigua original palabra es *mocasín*; por evolución ha venido á parar en *macasina* ó *macasino*).

ODA PETENERA.

¡Yo te saludo heroína de la tradición!

Guardas en tus raras amarras toda una historia de recuerdos, de antigüedad, quizá de gloria!

Tú, como las tumbas, igualas á los Peteneros. Si la democracia es cierta, tú eres su más fiel símbolo en esta tierra del novio y del bollo.

Tú, la reina de la industria; tú la reveladora del pasado inteligente! Por eso esta tierra es también de la macasina.

Tú perdurarás entre todas las ruinas y representarás todos los recuerdos!

Tú, como las cosas grandes, revelas tu grandeza hasta en la miseria: un fango no lo es en el Petén si no tiene en su fondo tus restos venerandos. Un basurero sin tus detritus no sería petenero!

Tu historia se pierde en el pasado. Eres robusta prueba del carácter español que dominó esta misteriosa tierra!

Has triunfado ya ante los estragos del tiempo: ya has pasado ante la evolución filológica, pues fué *macasín* tu nombre original.

Tu similar no lo encuentro en ninguna parte: tus artistas serán siempre peteneros; tu génesis fué misterioso y completo; tu materia prima es aquí elaborada con arte singular.

La montaña petenera para la macasina, ó la macasina para la

(1) Todos conocemos el verbo chapín *macasinear*, y muchos hemos sido víctimas de sus efectos.

montaña erizada de espinas y reptiles: ambas ideas se completan.

Eres humilde y quizá ninguno ha querido cantarte; pero tu utilidad eleva un himno mudo: el himno práctico del porvenir.

¡Salud, legendario macasino! ! (1)

Flores, 25 de Diciembre de 1910.

XIII.— FAUNA Y FLORA PETENERA.

Sin disputa es la más rica y variada de la República; su siempre aromático bosque encierra la caoba, cedro, chicle, vainilla, hule, cacao, pimienta, guano, *ixbut*, y tanta más diversidad de productos naturales y frutas raras, que cansaríamos con solo enumerarlos.

El Petén es la región del misterio y de las lagunas; los chicleros especialmente, en sus excursiones en busca del codiciado copal, se internan demasiado, encontrándose inesperadamente con grandes lagunas llenas de peces raros, y reptiles abundantes. Estas lagunas no eran conocidas; lo que prueba que en la geografía del Petén falta mucho por hacer.

La hermosura y la riqueza del suelo hace esperar al gremio ilustrado del Petén, que este Departamento está llamado á ser la Argentina de Guatemala. Nosotros deseamos ardientemente se cumpla esta patriótica predicción que significaría nuestra grandeza nacional.

La producción zoológica es puramente tropical; no es escaso el tigre, la danta, la serpiente, la pava, el venado, loros y guacamayas, lagartos y tortugas en todos sus ríos y lagos. En las playas de San Benito hemos visto abundantes caracoles de tipo medio; y en El Remate de la laguna hemos encontrado los preciosos restos calcáreos de diminutos moluscos de variadas clases y formas en grandes bancos. Creemos que todavía no son conocidos del mundo científico; guardamos cuidadosamente unos ejemplares. Nos ha llamado la atención la flor

(1) Por muchas partes se ve ya extendido el arte de las macasinas. Pero su origen es sin disputa el Petén.

mariposa de pétalos rojos, formados por hojas verdaderas del mismo arbusto. Ya hemos descrito la flor del loto que se encuentra á orillas del lago.

La caña de azúcar da sus jugos dos veces al año, y recompensa al rancharo en muchos *mazos* (mancuernas más pequeñas que en la Verapaz) de panela que es bien pagada.

El maíz se produce en proporción triple que en la Verapaz (3 fanegas por cuerda), y el arroz recompensa al petenero sus personales fatigas. El maíz produce unas tortillas verdaderamente olorosas que incitan al más cansado apetito. Solo el café, el grano de oro, no da resultado, no porque no se produzca admirablemente, si no por que el fruto tiene un sabor acre muy pronunciado que no agrada. El Petén se surte del café de la Verapaz para su consumo; pero siempre se hacen ensayos de su cultivo, y se ven, desde las riberas del Salinas hasta las del lago del Petén, pequeños plantíos de abundante pero ácido fruto. ¡Quién sabe que faltará á aquella rica montaña para el café!

La flor melífera y aromática es muy abundante; pero no se conoce la industria de las abejas. Sólo se castran los panales del campo. Creemos por las observaciones hechas que entre la Fauna y Flora petenera existen tipos y variedades propios que no se encuentran en otra parte: tales son por ejemplo, caracoles (moluscos) pavas (gallináceas), é infinidad de plantas raras ya por su follage ó por sus frutos.

XIV.— RAZA MAYA O ITZA (1).

Puebla, San Andrés y San José en el litoral de la laguna Itzá. Ha emigrado bastante esta raza á Belice, en donde encontraremos la aldea Socotz, cerca de Benque Viejo, en donde hay sesenta varones jefes de familias, perdidos para nuestra República y amparados á las protectoras leyes inglesas.

Reconocimos en el habla maya las raíces etimológicas de las lenguas kekchí y pokonchí, y observamos si cabe, más inteligencia y civilización entre sus individuos, quienes casi todos al presente leen y escriben, calzan macasina, y sus mujeres visten ya traje latino de indiana y rebozo.

(1) Los pokonchís dicen: —“Chi-tzá” —allá en la tierra caliente.

Según datos, la rama Lacandon ó Lakantún ya está dominada y en contacto con los pueblos vecinos en territorio mexicano. Pertenecen al Estado de Tabasco.

En el Patio Grande, calle de la ciudad de Flores, hay una antigua piedra de dos varas de largo, esculpida admirablemente, representando, á lo que parece, un dios asistido de la simbólica serpiente; pero entre la cara y el pecho tiene perfectamente delineada otra figura humana completa, sin perjudicar las líneas generales del ídolo mayor, pero sirviéndose de ellas; concepción que nos pareció muy original y artística. Hemos visto ya varios ejemplares de esculturas indígenas con estas dobles figuras, cuya interpretación verdadera será bastante curiosa é interesante para la Arqueología.

Del caballo de piedra de Hernán Cortés hay quienes sostienen que no hay tal; otros, que se vé en verano en el fondo del agua, en el punto llamado Candelaria. Lo cierto es que no se puede comprobar nada, y que la tradición no tiene un valor histórico verdadero.

En la Península cerca de Flores hay muchas ruinas de importancia que revelan haber sido allí el centro Itzá; la isla donde se encuentra ahora Flores sería la fortaleza de defensa militar, como lo siguió siendo después de la conquista, llevada á cabo por don Martín de Urzúa, quien penetró por Yucatán.

La familia maya tiende á extinguirse como todas nuestras razas indígenas; se ven en ella las líneas de una raza superior, cuyas ruinas llenas de geroglíficos atestiguan su alta civilización y conocimientos científicos. Los etnógrafos al estudiar su lengua y monumentos le han concedido la primacía ante muchos pueblos americanos, y han hecho de ella un prototipo de estudios científicos y filológicos. Las ruinas de Uxmal, Tikal y otras lo comprueban suficientemente.

XV.— DATOS DIVERSOS.

El Petén continuará siendo por mucho tiempo la tierra misteriosa, mientras permanezca tan aislado y con caminos tan malos para llegar a él (1). Las vías fluviales serán las que al fin establezcan su comercio

(1) Es más fácil ir á Europa que al Petén.

definitivo, contando con los ríos Salinas, Pasión, San Pedro y Usumacinta para sus relaciones con la Verapaz y Yucatán. Sabemos de algunas casas comerciales que intentan establecer empresas de navegación á vapor que harán rápidas esas comunicaciones.

Tanto en el Petén como en la Libertad los campanarios de los templos están engalanados con magníficos relojes de repetición y carátula luminosa. El del Petén se debe á la munificencia del señor Gómez, que fué empresario de maderas, y como un homenaje religioso á la buena escultura del Crucificado que allí se venera. El reloj de La Libertad fué obsequiado por el español don Manuel S. Otero.

En el Salón de la Municipalidad figuran los retratos del señor Gómez ya dicho, y don Estanislao Aldana, patriota prominente que se sacrificó por el progreso de aquella zona, donando antes de morir una importante suma á favor del asilo "Estrada Cabrera". Los retratos de Otero y del Licenciado Berges debían también ocupar un lugar en el mismo Salón, pues siempre se han distinguido dichos señores por sus ideas progresistas y su cariño por la región petenera, con la cual se han identificado en intereses y familia.

La moralidad pública es casi proverbial; un hecho de sangre es raro y causa un escándalo espantoso. Regularmente ocurre entre individuos no peteneros. Lástima que no podamos decir lo mismo respecto al alcoholismo, plaga universal que hace tantas víctimas, y que no ha perdonado ni al remoto Petén.

Con la administración del entonces Coronel don Isidro Polanco, hace próximamente unos veinte años, terminó el antiguo traje petenero, compuesto de grandes camisolas para ambos sexos, y solo una pieza ligera para completar la indumentaria á estilo yucateco. Polanco tuvo que luchar no poco para desterrar este vestido, que se avenía tan bien con el calor tropical de la región. Hoy el traje es completamente civilizado y corriente, y solo quedan unos pocos ejemplares, los más refractarios á aquella medida y que obstinados, se exhiben *de muestra*.

La despensa de la cocina petenera, especialmente en hortaliza, es reducida. Una buena cocinera tiene que hacer aquí prodigios para salvar su honra profesional. El tubérculo más corriente es el "payak" *llame*, y la verdura traída de los alrededores no es muy variada.

En Flores son abundantes los murciélagos, y tan disciplinados, que todos los días á las seis de la tarde, salen en ordenada formación al campo, abandonando el oscuro techo de la vivienda que han escogido para pasar el día en que ellos descansan. No es aventurado decir que son algunos millones estos huéspedes del Petén. Como el murciélago, —según últimas investigaciones,— se alimenta en su mayor parte de

zancudos, señalamos esta causa como base de la buena salubridad que siempre goza el Petén. La longevidad es un caso muy corriente como comprobación de este aserto.

Los murciélagos del Petén nos recuerdan en sus ordenadas evoluciones á las golondrinas de San Cristóbal Verapaz, nuestro domicilio. En la temporada de Noviembre á Febrero estas avecillas africanas ascienden y descienden al lago por mañana y tarde en perfecta formación aérea y en número de muchos miles, tal vez también millones, esparciéndose en el día por los campos. En sus movimientos uniformes van describiendo una línea ondulada que semeja una enorme serpiente. Es uno de los hechos raros de la Fauna cristobaleña.

Las Rentas Nacionales apenas bastan para cubrir presupuestos; pero esa circunstancia ha puesto de relieve la laboriosidad y buen orden de la Administración de Rentas, la única en la República que lleva cuenta de saldos y que sabe á cualquier momento su pasivo y su verdadera situación.

El mueble más típico del Petén es la silla de madera corriente ó pulida, cuyo asiento es de pergamino. También hay muchas puertas caladas á dibujos moriscos. Al presente aquel buen arte de carpintería ha desaparecido. La dicha silla es llamada "taburete."

La raza latina es reconocible en todas partes; así en Flores, veíamos tipos masculinos y femeninos de un parecido completo á personas conocidas de entre nosotros (1). Ya no se vé raza pura española; pero España vive en las costumbres, hidalguía, amores y tendencias, con más apego, con líneas más fijas que el resto de la República. En realidad, el petenero es un tipo sagaz é inteligente, aún suponiéndole poco cultivo intelectual. Franco, hospitalario, buen amigo, adicto á las reformas progresistas, tiene á nuestro juicio excelentes cualidades sociales que lo hacen muy apreciable. ¡Lástima que por su aislamiento no pueda presentarse con ventaja y con el lucimiento que merece.

El Puerto de Belize es la salida inmediata de los productos del Petén, como chicle y maderas, que se explotan en los litorales de los ríos que hacia allá corren. Es así como Belize viene á ser la capital obligada del comercio petenero, surtiendo cuanto artículo extranjero se pueda necesitar. El oro inglés y americano es moneda corriente en el Petén, y no es escasa tampoco la moneda mexicana. En cuanto á

(1) Recordamos "los airecitos" de los parecidos de nuestro agudo José Milla y Vidaurre.

riqueza y movimiento monetario tenemos francamente que envidiar al Petén.

"Flores, Diciembre 17 de 1910.—Hoy tuve el gusto de conocer á usted y sus compañeros en un concierto en casa del señor Jefe Político y lo cual es digno de escuchar sus instrumentos; y les doy la buena venida á esta población. De ustedes su amigo y S. S., Romualdo Rodríguez."

"Con gusto hago constar: que el señor don Vicente A. Narciso, que nos ha visitado con una hermosa marimba, tocada por hábiles ejecutantes que lo acompañan, deja entre nosotros muy gratos recuerdos; y es el deseo unánime de los peteneros de que vuelvan en otras ocasiones á solozarnos con tan buena música. Flores, 13 de Enero de 1911. Julián A. Pinelo."

*

* *

"Flores, Enero 17 de 1911.—Señor don Vicente A. Narciso y Cía.—Presente.—Muy distinguidos y cariñosos amigos: Con el sentimiento más intenso y considerando el valor que ustedes tienen al haber dejado sus apreciables hogares por venir á dejar en nuestro pueblo impresión tan grande, que siempre desea nuestro pueblo y han hecho ustedes con verdadero sentimiento, *sentimiento de músico*; damos á ustedes las más expresivas gracias y nuestro más sentido adiós, deseándoles la más completa felicidad, salud y éxito completo en su profesión! Adiós! —Los que así lo desean, Federico Pinelo P. y familia."

A BELIZE.

COLONIA DE BELIZE:
BENQUE VIEJO, 24 ENERO 1911.

Cuesta la salida de Flores (Petén) el 18 á las 10 a. m., porque con un mes de estancia se han formado vínculos tiernos, amistades sólidas, conocimientos gratos, todo, tal como lo habíamos presentado en nuestro programa que lanzamos al público. (1). Todos en este instante sufrimos la separación y tenemos que recurrir á la filosofía, para ir tomando resignadamente la lancha "Tres Hermanos," que nos ahorrará diez leguas de vía terrestre saliendo al "Remate," extremo Oriente de la laguna del Petén, en dirección al camino de Belize, que es la vía más fácil que hemos relativamente encontrado para nuestro regreso. El arribo por el río Salinas es de lo más penoso, pues por la orilla, á fuerza de *pica*, se va avanzando hacia arriba duramente, logrando apenas hacer al día dos ó tres leguas, y si el río se crece, hay que suspender por completo el viaje. Por tierra y en invierno, ya se sabe que en la República no hay camino que iguale al del Petén.

Corroborando conceptos anteriores, sentimos dejar —aunque á través de las dulces mayas del amor— á nuestro compañero Sória, quien voluntariamente así lo dispone. . . . no nos deja despedirnos porque dice que nos alcanzará este mismo día. . . . no lo creemos, pero le enviamos nuestros sinceros votos de ventura en todo caso. ¡El dios Cupido que ha inspirado tantas buenas y malas cosas! . . .

Aquí en el "Remate" encontramos los restos calcáreos de diminutos moluscos de que ya hablamos, y que presentan en su pequeñez formas tan variadas. Existen en grandes bancos en las riberas del lago.

El camino entre Flores y Benque —el más corto para salir del Petén— es de treinta leguas de planicie, montaña cerrada, abundantes lagos y *aguadas* en el tránsito, y también nada escasos los *bajos* que hay que pasar forzosamente con el agua al tobillo. Algo de cerranía y

(1) El señor Berges se vé en la necesidad de imponernos un *ultimatum*, pues mozos y remeros desesperan impacientes, ya listos en la playa para emprender el viaje.

descanso. Chicle abundante á la vista del viajero. Cacería muy fácil.

ITINERARIO ENTRE FLORES Y BENQUE VIEJO (BELIZE)

- 1ª Jornada, de Flores á Makanché, 10 leguas.
2ª Jornada, de Makanché á laguna Yaxjá, 10 leguas.
3ª Jornada, de Yaxjá á Plancha de Piedra, 10 leguas. A Benque Viejo, 1. Total: 31 leguas.

Petén podría llamarse también el país de las lagunas; conocemos en el tránsito las de "Sak Petén," "Makanché," "Julek," y dos lagunas en "Yaxjá," última aldea del Petén, situada entre ambos piélagos.

Todo el camino es un callejón abierto, entre cuya inmensidad de montañas podemos gozar porque no nos cae una sola gota de agua. Solo la mula, que galante y bondadosamente nos fué cedida por el Licenciado Berges para efectuar la travesía, tomó el portante de regreso la primera noche del viaje, sorprendiendo en su confiado sueño á la caravana. . . Tan guapa como veleidosa! . . . y nos deja á medio arroyo con el aliño á cuestras. . . ¡Feliz provecho! y ¡abur! porque nos espera el *sport* pedestre de un verdadero explorador sin pensión.

Llegamos á Plancha de Piedra donde reside el resguardo de la frontera, y siendo tarde, no nos demoramos para atravesar luego el río Benque.

Antes de cruzar este río, hemos experimentado la extraña emoción de trasponer la línea divisoria de nuestra patria para entrar á un territorio desconocido, extraño, en donde iremos aventurando la suerte. . .

De Benque somos pronto divisados, pues ésta que tiene honores de ciudad, que no hay para qué negarle, está reclinada *muellemente* sobre el mismo río de su nombre. Allí nos reciben amables las personas más importantes de la población guiadas por la curiosidad, y dos enormes policías negros que practican la inspección del equipaje. Después de seis días de paso por la montaña, ansiamos descansar y refaccionar los instrumentos deteriorados por el tránsito. Aquí sufrimos también la impresión del único día en todo el viaje de amanecer sin un céntimo para el café. ¿Qué hacer? Ensayar un humilde *sablazo* á la persona que

más cariño nos ha manifestado; que "el que es amigo....." y ¡salud señor don Pioquinto Baca! En la noche es ya distinta la situación, pues un baile salva esta crisis momentánea. Además llevamos un giro contra Cayo que es nuestra garantía del regreso.

Decíamos que Benque tiene honores de ciudad por disposición imperial, á pesar de sus 900 habitantes; nada hay perdido con ello. Como toda población de la colonia inglesa, hay aquí —La Corte— que integra el cuerpo de Policía presidido por un Cabo ó un Sargento, y cuya autoridad tiene facultades preventivas en todo asunto criminal. La Corte es en todo Belize, la representación más genuina de la Ley; pero hay institución municipal.

Benque y Cayo deben su origen á factorías de maderas por la circunstancia de haberlas situado á orillas del río que desemboca hasta Belize. El comercio importante de estos dos pueblos consiste en géneros, latas de conservas, y utensilios especiales para las chicerías y algo de agricultura, concreta á granos de primera necesidad y crianza de ganado en poca escala.

El amueblado es todavía elemental; cajones vacíos sirven de asiento en los bailes.

Encontramos aquí una familia González (Silvino) de nuestro propio domicilio (San Cristóbal), y gozamos así la suerte de ser conocidos. Aquí en Benque, deseamos ensayar una nota cómica, aceptando el puesto de *clown* de una compañía improvisada de maromeros compuesta de los *artistas* Córdoba y Aguilar, que se han resuelto á saltar en estos mismos días las anchas murallas del Petén. La premura del viaje no nos permite ese desahogo cuyo *debut* preparábamos; pero contamos (para otra ocasión) con la opinión de los expedicionarios que creen podemos desempeñar tan importante papel. No es ninguna ciencia infusa, por ejemplo, cantar, con la correspondiente mímica: "Me gustan todas..." ó "Todos quieren agarrar..." y algunas otras canciones-refranes usuales en los circos, para decir las del barquero á damas y caballeros que componen el *indulgente público*.

Somos bien aceptados en Benque, pero sentimos el aguijón de la curiosidad por seguir adelante; compramos una *cuarta* de frijol (medida de capacidad) y otros víveres; y después de un día borrascoso, el peor de toda la expedición, pues para andar dos leguas dilatamos cinco horas entre un fango espantoso; y pasada la penalidad del extravío de Felipe Laj, quien había tomado un camino distinto, llegamos á Cayo.

CAYO, 26 DE ENERO DE 1911.

Aquí es más notable la influencia inglesa: se oye más el inglés, hay más negros, más tráfico, por la mayor intermediación á la ciudad de Belize.

En toda la Colonia está establecida la contribución territorial que consiste en 25 centavos por manzana de terreno al año. También se puede adquirir terreno en propiedad; pero el arrendamiento es más usual; al presente se ha elevado á 50 centavos por manzana. Encontramos las contribuciones nuevas de un peso por perro, y \$5 por caballo ó mula al año, alarman en estos días á los colonos. Todos los valores entiéndense oro inglés. Ya que hablamos de moneda recordamos que en el Curro, Río La Pasión, bajando á tierra, un compañero se encuentra al acaso un realito de 500 milésimos que nos anuncia ya la moneda del Petén. En Yax-já otro compañero tiene el hallazgo de una moneda de 10 centavos de British Honduras (Belize). Estos signos se interpretan por los supersticiosos expedicionarios como augurio de buena suerte. Aquí en Cayo tenemos el desagrado de ver en un mostrador clavados como moneda de mala ley varios de nuestros reales de níquel. Sufrimos callados (que es el peor sufrir) esa irreverencia á nuestro escudo nacional y ese desprecio por nuestra situación financiera.

El alza inesperada de las dichas contribuciones desespera á los indios mayas de Socotz; algunos confidencialmente hablaron á quien esto escribe, recomendando preguntar qué garantías les ofrecería el Gobierno de Guatemala para regresar á la Patria. El indígena más interesado en el asunto es el principal Juan Cocón.

El trabajo es aquí por principio y por ley completamente libre; ni el mismo Gobierno, para obras públicas, obliga á nadie, siendo todos los servicios remunerados. El trabajador en Belize se llama *jayado*, como quien dice, enganchado. El *jayado* se compromete ante la autoridad por un tiempo fijo —un año lo menos;— gana \$1 y la manutención consistente en harina, arroz y puerco; el *jayado* tiene que ser un hombre acostumbrado al trabajo fuerte, decidido a lo que le toque.

En estas poblaciones nos hemos encontrado mucha gente latina que no olvida el sonoro castellano y bastantes turcos de ojos soñadores, siendo de estos los más importantes, los apreciables jóvenes Alvaro Habet y Savala, comerciantes, comisionistas y negociantes de chicle. Tienen un vaporcito propio "El Cacique," valor \$2,000. Entre Benque y Cayo hemos conocido en dos leguas de extensión una verdadera carretera con toda la técnica de construcción que se emplea en Europa:

piso amacizado de talpuja, superficie convexa, cunetas laterales. Este trabajo nos hizo gozar por contraste una página de civilización después de los horrores del último camino pasado.

Cayo resulta también bueno para nuestra música.

El son popular indígena guatemalteco, *El Mixito*, muy en boga, bailado en círculo general, acaba de ser conocido. La marcha "Mi Patria," de Valle, entusiasmo á muchos hombres serios, y el vals "Lenguaje de Amor" hace época entre los enamorados que hacen de él su pieza predilecta; datos artísticos que corresponden desde Flores y La Libertad hasta Belize.

La profesión música nos sirve para conocer en cada lugar á las personas decentes, y también a los *lanas*. ¡Oportuna ocupación para conocer el mundo! ¡Carrera de exigencias y sufrimientos increíbles! La lucha, es más grande y más cruenta con los hombres que con las cosas!

Los músicos dan tema á los escritores y al pueblo, ese gran filósofo para formar refranes y dichos, frases é ironías: ejemplos:

—Barriga de músico.—A los que comen mucho.—Dicho popular.

—Los músicos son la gente más pacífica del mundo.—José Milla y Vidaurre.

—¡Ya vinieron los músicos! —Vísperas de fiesta del pueblo.

—Caballo de músico.—Flaco, manso, *gacho*, mal ensillado, sin tenedora ni cincha, con el mantillón al contrario. El músico monta al revés, y el caballo sale renqueando. . .

—Los músicos se mueren templando.—Tardan demasiado en esa operación preparatoria.

—Hambre de músico.—Hambre canina.

—Los músicos siempre llegan tarde.—Gente muy calmada y lenta.

—El sermón no es para los músicos.—Ningún músico oye el sermón, pues por impropia costumbre se sale.—Un músico llegó al cielo.—San Pedro lo recibe diciéndole: están en el sermón.—El músico dá la vuelta sin demora.

—Un trago para los músicos.—Cumplido de fiesta, cuando se nota que quieren irse.

—El caballo se pasó solfeando.—como los músicos: sin comer.

—De cuenta de los músicos es la *jartazón*. Dicho popular salmateco; y así, otras lindezas, inspiradas en el estudio de ese nuestro antiguo tipo social, por fortuná ya casi desaparecido.—Hubo si, tiempo en que una fiesta se trataba CON O SIN comida, y en que se consideraba como epidémica una invasión de músicos! —Hoy, día, nuestros filarmónicos aspiran á cierta distinción; ya se hacen llamar

PROFESORES (aborrecen el título de músicos); y su conducta por lo general tiene ya méritos que los honran y enaltecen, desligados como están de las antiguas tradiciones profesionales.

REPERTORIO QUE LLEVA LA EMPRESA

MARCHAS.

- 1.—Juanita.
- 2.—Lousiana.
- 3.— ¡Viva Occidente!
- 4.—Gerardo Barrios.
- 5.—Mi Patria.
- 6.—Gran Atlántico.
- 7.— ¡Adelante!
- 8.—La Verapaz.
- 9.— ¡Viva Flores!

TWO-STEPS.

- 1.—Matchiche.
- 2.—Sherry.
- 3.—Navegando.
- 4.—Petit Pierrots.
- 5.— ¡Rompan fuego!
- 6.—Honor á Edison.
- 7.—Cañones de Viena.
- 8.—Yone.
- 9.—El Fénix.

CONCERTANTES.

- 1.—La Vie de Plaisir
- 2.—Rayo de Luna
- 3.—La Viuda Alegre

Obertura.
Gavota.
Fragmento.

VALSES.

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Angel de Amor. 2. La Flor del Café. 3. Lenguaje de Amor. | <ol style="list-style-type: none"> 11.—Morir soñando. 12.—Flores Centroamericanas. |
|---|--|

- | | |
|---------------------------|---------------------------|
| 4. Cuando el Amor muere. | 13.-El Cielo por un Beso. |
| 5. Chabela. | 14.-Luna. |
| 6. En medio de mis penas. | 15.-Patinadores. |
| 7. Martín. | 16.-Adelaida. |
| 8. Todo Rosas. | 17.-¿Me amas? |
| 9. Vida Bogotana. | 18.-Xelajú. |
| 10. Tecún Uman. | 19.-Paco. |
| | 20.-Minerva. |

SHOTIS.

- 1.-Pensamiento de amor.
- 2.-A un Angel.
- 3.-Emilia.
- 4.-Carmen, etc., etc.

En cambio se encontró entre el Repertorio de la Banda Marcial del Peten el vals completo "La Viuda Alegre," que aún en Cobán no se tenía. "En donde menos se piensa..." Nos fué obsequiado por el galante Director don Donaciano Burgos, y lo estimamos como un recuerdo y como una prueba de que donde menos se crée, se encuentran cosas inesperadas. ¡Nada hay absoluto en la tierra!

Polka Betenera.

Excepcionada por E. M. Mueser.

Marcha. Polka

The musical score is written on two staves, a treble clef on top and a bass clef on the bottom. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 2/4. The music features a variety of notes, including quarter, eighth, and sixteenth notes, as well as rests and dynamic markings like 'p' (piano). The piece concludes with a double bar line.

Musica Belenera.

Marcha Polka

Escuonada por V. A. Sousa

First system of musical notation for 'Marcha Polka', featuring a treble and bass clef with a piano (*p*) dynamic marking.

Second system of musical notation for 'Marcha Polka', featuring a treble and bass clef with a mezzo-forte (*f*) dynamic marking.

Third system of musical notation for 'Marcha Polka', featuring a treble and bass clef with a piano (*p*) dynamic marking.

Fourth system of musical notation for 'Marcha Polka', featuring a treble and bass clef.

Fifth system of musical notation for 'Marcha Polka', featuring a treble and bass clef with a forte (*f*) dynamic marking and ending with 'Fin.'.

All.^o Marcial.

First system of musical notation for 'All.^o Marcial', featuring a treble and bass clef with two 'Gloria' markings.

Second system of musical notation for 'All.^o Marcial', featuring a treble and bass clef with a 'Fin.' marking.

Third system of musical notation for 'All.^o Marcial', featuring a treble and bass clef with a 'And.^{te} Pastoral' marking.

Fourth system of musical notation for 'All.^o Marcial', featuring a treble and bass clef with a 'FIN.' marking and the title 'N.^o III. And.^{te} molt.^o AVE PERSONA 12'.

Fifth system of musical notation for 'All.^o Marcial', featuring a treble and bass clef with a 'Fin.' marking.

N.^o II. LIMAS y LIMONES.

Vol.

ACORDEON CORO. ACOR. COR.

Marcha

Staruska

ZAPATEO

Valencianada

El 29 á las 6 a. m. nos embarcamos en el vaporcito *Tisla* en el Río Viejo; vamos divertidos con el panorama ribereño, pues siendo domingo, encontramos aldeas, fincas, caseríos con sus habitantes reunidos; pues hay que saber que en Belize, por ley y costumbre, el domingo es día de descanso, no permitiéndose más que las ocupaciones inmediatas para la alimentación.

A una colonia negra sigue una blanca ó latina; mucha cría de ganado y agricultura de cereales; admiramos en el bosque el mahometano dátíl de figura clásica y esbelta.

En verano no pueden atracar los vaporcitos hasta Cayo, porque en el tránsito existen varios *Falls*, gradas rocallosas situadas en la corriente del río, y que imposibilitan el paso de embarcaciones de algún calado y hacen peligrosa la pequeña navegación. Para esta época se destinan los *pipantres*, lanchas achatadas, lentas, tiradas á remo. Los *tales pipantres* —como nos decía una señora del Peten, con mucha gracia, causan muchas incomodidades y demoras á los viajeros. Nosotros tuvimos río lleno y nos evitamos tamaña molestia.

Después de 50 leguas de río que se hacen en 17 horas, descendemos á las once de la noche al tan deseado Belize.

BELIZE, 29 DE ENERO DE 1911.

A la media noche con su luz fantástica y su completo silencio, nos parece Belize una ciudad encantada de "Las mil y una noches." Ciudad marítima y limpia, con sus calles de arena bien trazadas, luz eléctrica, las casas de madera y de dos pisos en su mayoría, estilo chalet que forman un conjunto risueño; importante movimiento comercial, 30,000 habitantes, mitad negros, un cuarto ingleses y otro cuarto latinos (yucatecos, hondureños, etc.).

Aquí el lenguaje es ya dificultad, aunque en el comercio todos conocen el castellano. Belize —British Honduras, como es llamado— tiene su propia moneda que se computa al mismo tipo del oro inglés con sistema monetario también inglés. Oro americano corre abundante casi á la par; y hay un Banco bastante fuerte que se ocupa de todas las operaciones de crédito. Comercio animado, muchos almacenes con toda clase de negocios. Sistema cheque en el cual toda operación por

pequeña que sea, tiene que pasar rigurosamente por papel para constancia del dependiente, documento del cajero y satisfacción del cliente. (1)

Siendo Belize puerto de mar, el movimiento de embarcaciones de todos tamaños y de todos calados es constante. Allí desemboca el río y todas sus riberas están llenas de lanchas, goletas, etc. Como la población se extiende á ambos lados del río, la comunicación se hace por un hermoso puente giratorio de hierro, que sostenido en una columna central esta le sirve de eje en todo momento, abriéndose todos los días para el paso de embarcaciones mayores. Este puente es una maravilla de mecánica, pues solos dos hombres armados de palancas situados en la columna central mueven su pesada mole con facilidad increíble.

La higiene y limpieza pública corren aquí á cargo de una clase de peces muy voraces y abundantes, traídos de Europa especialmente, siendo por lo tanto prohibida su pesca. Estos peces muy gruesos y como de media vara de largo desempeñan satisfactoriamente la tarea de destruir todos los residuos dañinos á la salud. Los escusados son todos públicos, situados sobre el río, canales y mar.

La alimentación barata; un cubierto popular importa 25 centavos, y por el doble las mismas comidas en platos separados. Este es el costo diario.

El respeto á la Ley, que implica á la persona y la propiedad, es aquí verdadero: sea por convicción ó temor, se profesa un verdadero culto á la Justicia; y la Corte Suprema de Belize articula fallos inapelables. Hace pocas semanas fué ahorcado un homicida; y el *yen* (presidio dedicado á trabajos forzados) no es muy numeroso, sin duda por lo duro de los correctivos. La gerarquía judicial está bien establecida de pueblos á distritos (1ª Instancia) y de allí á la Corte Suprema, en última instancia.

Presenciamos un *meeting* de color político en ovación á Jorge V., cuya coronación se celebra en estos días. Es una procesión patriótica solemne, encabezada por una Banda Marcial, y cuyos asistentes, en número como de 300, vestían ciertas divisas y festones cruzados al pecho, con traje también muy particular. Un personaje prominente iba haciendo discursos en las encrucijadas; la manifestación recorrió las principales calles de la ciudad. No hay remedio: Belize es ya país del *time is money*.

(1) En nuestro paso se advierte alguna queja del comercio y ciertas dificultades en las transacciones. ¿Será que el mundo comercial en conjunto experimenta esa crisis ya notada por muchos economistas y señalada por la fuerte lucha de vida en muchas naciones?

Es Belize la tierra de la *yarda*, la *chapa* y la *marqueta*: los forasteros modestos necesitan, para poco tiempo, una *yarda* para vivir (pieza de alquiler). Todos cual más, cual menos, asisten á la *chapa* (cantina) á vaciar una copita como en todo el mundo; y muchos vamos en busca de frutas y alguna chuchería extraña á la *marqueta* (mercado). Aquí vimos desarrollada abundante el árbol de la fruta del pan, originario del Brasil.

En las orillas del mar nos encontramos un género de cangrejo, crustáceo de una sola tenaza y de movimientos muy veloces, siempre desarrollada por un lado.

Nuestro Cónsul guatemalteco, honorable V. L. Bryant, muy amable y complaciente para nosotros, nos obsequia nuestros pasaportes; el señor Cónsul de Honduras, honorable don Abel Gamero, nos favorece con su aprecio y amistad, y varias familias hondureñas nos franquean su cariño y auxilios, lo mismo que algunos paisanos. Nuestro voluntario ostracismo encuentra aquí seres cariñosos que nos recompensan de tanto negro antipático. . . .

Nos toca estar en Belize en los momentos en que se desarrollan en Honduras los sucesos más importantes de la última revolución de Bonilla. Llega á nuestra vista el pequeño cañonero *Tatumbla*, de propiedad de Honduras, buscando refugio á la costa inglesa para que no sea atrapado por la revolución. Notamos mucho desorden é indisciplina en su tripulación, señal evidente de que el Gobierno de donde procede no está ya muy firme. . . . Somos tomados por hondureños venidos en el *Tatumbla* y se nos acosa á preguntas: tenemos que mostrar nuestros papeles á cada rato, para desembarazarnos de curiosos.

Como religión oficial domina la protestante, y su culto se extiende á unos seis templos de bonita construcción; hay dos templos católicos y culto libre para toda creencia. Nos atrae en uno de tantos las notas graves y solemnes de un órgano; nuestro Rezzio el pequeño, se resiste á entrar á este templo de los *diablos*; al fin lo decidimos, y al entrar, Felipe Laj no titubea en besar la mano al Pastor que con todo afecto nos recibe. Laj cumple con fé ciega, y habrá que tomarle en cuenta este acto de humildad. Si Laj adora á las antiguas divinidades pokonchis RAKUN-YUK (el hijo del cerro) YUK-KIXKAM (el dios de los cerros y planes: el territorio) y AJ-YAIM (un diablo pokonchí), no vemos el motivo porqué no pueda ofrendar sus respetos á un sacerdote protestante, en medio de la fastuosidad de un templo que ya pertenece á la civilización moderna!

El mismo Rezzio desaparece un día sin darnos aviso. Al rato viene alborozado como un chiquillo mostrándonos un rimero de tortillas que

ha ido á conseguir á las orilleras y que ha pagado á centavo pieza (real y medio). Dice estar enfermo del pan francés de los comedores, y se regala con nuestras succulentas pastas de maíz; el mismo aspira á salir pronto de Belize abrumado por el trac-trac de tanto vaporcito que del río comunica con alta mar. Esta escena ofrece un pequeño trasunto del movimiento incesante del comercio mundial.

Otro compañero no quiere bañarse en el mar, porque dice que el agua es *muy salada*. Nosotros gozamos este delicioso baño que nos ha curado de reumatismo que traíamos desde la Verapaz.

En Belize no hay servicio militar obligatorio ni guarnición: aquí la policía es todo; individuos de color, todos de talla gigantesca, no necesitan muchos auxilios para tomar por el cinturón á cualquier delincuente y agitarlo en el aire como un muñeco.

La raza inglesa dada al sport ha formado entre los miembros de la colonia una Compañía de Voluntarios con buenos jefes tácticos; y así presenciamos un tiro de artillería desde "The Golf Club," donde se reúne la *Crème* de Belize. Los ejercicios militares son tres veces por semana, costeadando cada voluntario sus armas y uniforme.

Con el antiguo y estricto contacto de las razas, podría formarse en Belize, antes que en parte alguna, una escala rigurosa, desde el negro reluciente hasta el color blanco típico inglés; tal es la amalgama de razas que existe visto.

La dama Belizeña de cualquier color ostenta siempre traje blanco muy pulcro.

La civilización se vé aquí regularmente desarrollada.

La instrucción pública, con base del idioma inglés y método también inglés, muy atendida; y el sistema de Gobierno, el que Inglaterra sábiamente permite á sus colonias: que ellas se valgan por sí solas con bastante independencia y autonomía.

Un compañero de profesión (1) hace varios años fué víctima aquí de las iras de un negro, recibiendo una *pateada* horrorosa por falta de cumplimiento musical en empresa de marimba. Con este precedente y sabidos del carácter inglés que es todo puntualidad y palabra, ceñimos nuestros procedimientos á estos rigurosos principios, logrando así formar ambiente de seriedad que nos proporciona los elementos de salida. Solo tuvimos una nota tragi-cómica musical en un baile de elementos heterogéneos en que por ésta disputa: — ¡Vals! — ¡Danzón! — ¡Vals! — ¡Danzón! se adornaron á puñetazos dos invitados, asustando á muchas bellas que habían asistido. Nuestros

(1) Benjamín Monzón.

marimberos forman una espesa valla defendiendo la marimba de la refriega que se acerca; Laj sale huyendo hasta respetable distancia con el violoncello y queda salva la situación. ¿Qué sería de nosotros sin nuestros queridos instrumentos musicales?

El machete del jornalero, el remo del boga, la pluma del empleomaniaco, el ala del pájaro, la llave mágica.....todo esto representa para nosotros en esta temporada nuestros instrumentos. Diríamos con cierto salvaje de estas regiones: "nuestro pellejo se remienda: nuestros instrumentos no".—Era un cazador de venados, que iba al campo con las vestiduras de Adán.....

PASAPORTE

aquí quetzal

REPUBLICA DE GUATEMALA

CONSULADO GENERAL EN BELIZE.

EL CONSUL GENERAL de Guatemala en Belize á nombre del Gobierno de la República concede Pasaporte á Don V. A. Narciso, natural de Guatemala, para que pase al Puerto de Livingston, y suplica á las Autoridades de la República que le presten, por su justo precio, los auxilios que pueda necesitar.

Belize, 6 de Febrero de 1911.

V. L. Bryant,

Consul General.

Edad 40 años.

Estatura 5 pies 10 pulgadas.

Nariz regular.

Ojos negros.

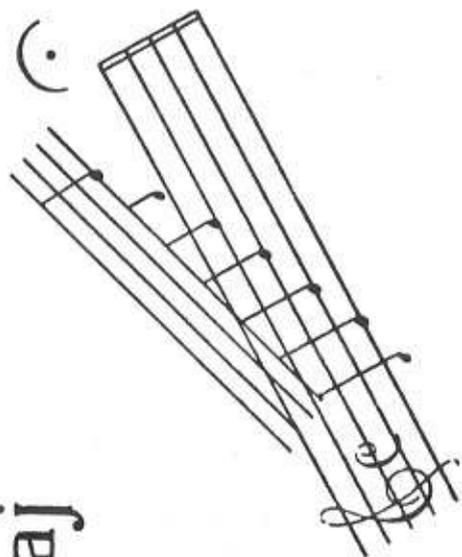
Pelo negro.

Señas particulares, una cicatriz en la frente.

Firma del interesado: V. A. Narciso.

Al Señor Bajcaj
& Company

Sus
Admiradores



Tucuru
T. D.M.

GREAT HEAVENS,

NO! NO!!

Don't take anybody's word for it, investigate for yourself.

SEEING IS BELIEVING.

Our pictures are sure to please you when they please your friends.

The Best of The Best

MOTION PICTURES

AT THE AMUSE U THEATRE.

Have you seen this one? Don't miss it; it is simply great.

LOVE'S SWEET MELODY

EXTRA TO-NIGHT AT 8.15,

and every Night this week.

Professor Narciso and his company of Marimba Players direct from Alta Verapaz, Guatemala.

A MUSICAL TREAT FOR EVERYBODY.

Admission prices the same, 15 and 10 cts.

GET RESERVED SEAT TICKETS AT CUEVAS & Co.'S

DRUG STORE.

A propósito de instrumentos; desde La Libertad el violoncello viene llamando la atención, creyendo muchos que alguien canta acompañando la marimba. Es curioso que aún aquí tampoco sea conocido el cello pues tenemos que mostrarlo galantemente á muchas señoritas, quienes piden sea tocado á sólo, para oír separadamente sus melodías. El violoncello seguirá siendo por muchos años el mejor imitador de la voz humana. . . . Su tono raro y noble encanta. Si se queja, si llora, si se burla, si rie..... es sencillamente admirable. Sus recursos tan variados: canto, arco, pizicatto, arpeggio, bajo, arpa... hacen que en música podamos llamarle "el bello comodín," pues cabe en toda combinación musical con éxito siempre. Su antigua mala escuela lo ha presentado como ramplón vulgar, ridículo; pero ponédlo en manos de un artista, oireis el "violín del cielo," que ese es su propio, justo nombre: violoncello.

Nos consideramos muy lejos de nuestros lares; un compañero, se muestra admirado una noche, que aquí contemplamos las mismas constelaciones en el cielo; nosotros agregamos: los mismos hombres en la tierra.

*
* *

Hoy lunes 6 de Febrero es solo actividad y nervios. El *Joseph Vaccaro* muestra su silueta en la bahía; vapor correo; se nos figura desconfiados que cambia sus reglamentos, dejándonos abandonados en playa extraña. Hoy pues arreglamos equipajes, pasaportes, billetes de pasaje, y á la una p. m. tomamos lancha para ir á bordo. El *Vaccaro* es vapor mediano moderno y de muy buen andar; lleva todas las instalaciones, como telégrafos sin hilos, luz eléctrica etc. Travesía feliz, cómoda; en una noche cruzamos una distancia mayor que la que separa Cobán á Flores; la lluvia nos reduce á media noche á nuestros camarotes, yendo sin sentir á amanecer á las lindes de nuestra Patria: Puerto Barrios.

PUERTO BARRIOS, 7 DE FEBRERO DE 1911.

Aunque en viaje modesto y corto, venimos del extranjero porque sí... porque así lo dispuso la empingorotada y pudiente "Albión," y

nuestra sufrida y humilde Guatemala no pudo hacer otra cosa para hacer volver hacia sus dominios aquella perla de encantos y riqueza que se llama Belize... ¡Qué bella, que profunda impresión al pisar nuevamente la bendita tierra de los frijoles fritos y huevos estrellados que inmortalizó nuestro Salomé Jil! Nuestra emoción no tiene límites cuando oímos á una mujer del pueblo á la puerta de la casa que visitábamos pronunciar con el humilde tono consabido — ¡Ave María! — Deleitosa, dulce frase cuyo hondo efecto solo puede sentirse, más no expresarse, en las especiales circunstancias en que nos encontrábamos. Porque es necesario haber estado á dos pasos siquiera del territorio de la Patria para sentir la nostalgia y aquella penosa impresión al recuerdo de los lejanos lares, presentándose como desconocido en país extraño, desconfiando de la primera impresión que se pueda causar.....

Somos aquí finamente recibidos por el señor Comandante del Puerto, Coronel don Manuel Padilla Durán, paisano Juan Ordoñez, 2º de la Plaza, y Secretario Ramírez. Nos impresiona gratamente el amable joven Doctor del Puerto don Pedro Chinchilla, tan inteligente como todos los profesionales recibidos últimamente en nuestra excelsa Facultad de Medicina, y tan bondadoso, que inmediatamente nos franquea su amistad. No es sencillamente como se profesa la más noble de las ciencias, la que trata de eliminar el dolor y el sufrimiento físico de la humanidad, queriendo arrebatár al despiadado tiempo sus escogidas víctimas.....

El gran movimiento del Ferrocarril del Norte es aquí la nota dominante de todo momento en su incesante vaivén al muelle, al campo, á la Estación. No por nada es llamada la magna obra de la nación y una de sus mejores ejecutorias de progreso.

En las inmediaciones del mar volvemos á ver el cangrejo de una sola tenaza que teníamos ya conocido en Belize; invitamos á algún naturalista á hacer su estudio. Este crustáceo mide en su caparazón de dos á tres pulgadas y es muy violento para caminar lateralmente. Llama la atención que esta única tenaza desarrollada se separe de la teoría biológica del eje central que presentan todos los seres creados en la escala zoológica..... Los miembros pares fuera del eje, con excepción de algunas visceras. Así mismo deseamos fuera estudiada la colección de diminutos moluscos, restos calcáreos recogidos en las playas del Remate, lago del Petén, los que presentan formas las más variadas, todas de un blanco mate, y que ya dimos cuenta.

La orientación en Puerto Barrios es difícil. Las montañas de Honduras divísanse perfectamente; pero una ilusión de los sentidos hace creer que son territorio guatemalteco, aun consultando la brújula.

La nota agradable (aquí para entre nosotros), es el inesperado encuentro del antiguo amigo Mariano Ramírez en tan honrosa situación, que no pudimos menos de recordar la anécdota del rey cautivo babilonio (1), que encontraba en la rueda de la carroza que tiraba, la revelación de la vida con todos sus incidentes y sorpresas. . . Muy bien amigo! ¡Eso es vivir! y basta de charla, pues el vaporcito *Pazko* nos espera para conducirnos al Puerto de Lívingston.

LIVINGSTON, 8 DE FEBRERO DE 1911.

Dos horas y cuarto de viaje con mar bonancible y arribamos al pintoresco lugar en que desemboca el Río Dulce, y que forma uno de los puertos más lindos del Atlántico por su posición geográfica, topografía, su clima sano y sus frescas brisas.

La población se encuentra en alto, no hay pantanos, terreno impermeable.

Por una rara anomalía, la vida de los puertos es carísima, valiendo casi el doble que en el interior; será tal vez por los climas malsanos y lo bien pagado del trabajo; pero es un hecho evidente.

El comercio local aquí vive á expensas de las empresas bananeras que son la vida de la zona. Aquí vemos correr toda clase de moneda, oro, soles, pesos, papel, níquel, y el jornalero gana con su comida \$5 billetes estando libre á las cuatro de la tarde. En trabajo de mar, carga y descarga, puede un peón ganar sumas importantes (\$50) en un solo día.

Livingston es el lugar de la *timbala* y del *cazabe*, ambas producciones de la raza negra aquí muy abundante. Una flauta ó pito acompañado de bombo y redoblante, ejecutando todas las piezas de baile á como Dios los ayuda: he aquí la *timbala*; la conocemos solemnizando unas bodas. La *yuca* que se produce abundantemente, al ser macerada y cocida en grandes tortas, da el *cazabe*, empleado bastante entre los víveres de viaje, pues resiste algún tiempo sin descomponerse.

(1) También podemos traer á la memoria la fábula popular aún no escrita de "Las Gallinas," que en su sencillez, no deja de contener su irónica verdad. "Por fortuna somos como las gallinas. . ." se dice en muchos casos amargamente.

Aquí volvemos á ver en el Océano aquellas fajas de colores de cambiantes mágicos que observamos en la laguna del Petén, y cuya belleza es propiamente indescriptible.

La Gobernación de este Departamento está confiada al Coronel don Luis Estrada Monzón, siendo Puerto Barrios su dependencia más importante.

La nota dominante á nuestra llegada, es la fuga del Administrador de la Aduana, Manuel Rojas, quien alzóse con los fondos á su cargo; hecho algún tanto repetido en nuestros anales de Hacienda, y que ha llamado la atención de los escritores financieros que en la presente actualidad estudian el problema económico de nuestra República, en relación con el proyectado empréstito extranjero.

Entre los edificios oficiales es sin disputa el más bonito y el más comodo la Escuela Práctica. Uno de sus departamentos lo ocupa la Banda Marcial, inteligentemente dirigida por nuestro muy estimado amigo y compañero don Rafael Franco F., de quien conservamos los más finos recuerdos tanto de cariño como de arte: él supo comprender al momento nuestra misión y situación, y sin egoismos ni falsas palabrerías nos dedicó agradables ratos, ya en la música ya en la complacencia amistosa.

A propósito recordamos que con motivo de la música hemos encontrado en la vida las amistades más sólidas y más íntimas con que contamos; probablemente el estudio armónico es el mejor lazo de simpatía entre los hombres, porque vemos individuos de otras muchas profesiones que lejos de prodigarse una verdadera amistad, usan mas bien cierto espíritu de antagonismo que en la práctica musical es imposible, desde luego, que la afinidad de almas es la única que puede formar el éxito en una función filarmónica. El compañerismo en la música es una necesidad psicológica, moral y social. Por eso son más de sentirse algunos choques, preocupaciones y diferencias por grandezas ó quisicosas entre el gremio; porque su unión debe ser tan perfecta, que son notables muy al vivo las dificultades que en carrera tan visible se ofrecen. La paz universal, tan decantada, debe comenzar con los músicos!

Livingston significa para nuestra empresa el completo fracaso. Gracias á que aquí contamos con recomendación especial en casa Thiemer y Co.; pero también debemos ser justos al manifestar que en Belize, entre recuerdos y objetos útiles, empleamos todos nuestros ahorros, y además no nos hemos impuesto ningunas privaciones en la expedición. Aquí encontramos á la compañía de acróbatas ya conocida, "Félix Buislay," á quien ayudamos con nuestra música. Trabaja con

buen éxito, pues Lívingston tiene mucho pueblo á quien agrada el espectáculo de los saltimbanquis. El Océano nos manda sin aviso esa noche un chubasco tan pesado que en un santiamén nos deja á artistas, músicos y público en un estado miserable.

Continuamos la gira por nuestra cuenta; estando la Compañía de Agencias y Transportes sin competencia ninguna, equivale á un monopolio; los fletes y pasajes nos parecen excesivos. No habiendo pues donde escoger, el martes 14, á las 5 de la mañana, nos aloja el vapor *Lexington* á motor de gasolina, que sin ningún contratiempo nos conduce por el Río Dulce en medio de un bello panorama y de las escenas naturales más fastuosas. Se nos figura el golfete un laberinto de suntuosas galerías, especie de canales en que podría colocarse una nueva Venecia. Termina el golfete con el pequeño estrecho, punto estratégico que contiene las ruinas del histórico castillo de San Felipe, cuyas paredes, puertas, ventanas y claraboyas se conservan intactas para indicar al viajero uno de los establecimientos Penitenciarios de la época colonial. Es grato ver que esas ruinas se conserven inalterables y cuidadas.

Nuestra velera máquina nos hace atravesar en tres horas las 12 leguas que mide en su largo la laguna de Izabal. Esta señora nos recibe muy apaciblemente, cosa que no acostumbra mucho. Deseáramos ver en todas las riberas más población, más empresas, dada la feracidad de la zona. El problema de nuestra inmigración nos parece más serio y de más trascendencia bajo ciertos aspectos que el problema económico; éste, se solucionará por sí solo cuando un buen número de habitantes labre la tierra y los frutos de la agricultura vendidos en el exterior produzcan de manera natural la corriente del capital extranjero que venga á equilibrar nuestros fuertes gastos en mercaderías de que tenemos todavía, por falta total de industrias, completa necesidad.

Atravesamos la barra del Polochic con toda suerte, comenzando aquí nuestra línea Departamental de Alta Verapaz. Espectación de la fauna, aves acuáticas, entre las que nos llamó la atención el ave cuello de víbora de curva elegante, lagartos y tortugas; pero más abundancia, más raros ejemplares y más facilidad de cacería en los ríos Salinas y La Pasión que hemos descrito yá en esta expedición.

Por datos sabemos que la fauna en las riberas del Polochic era tan numerosa y variada como la del Salinas; pero la peste de fiebre amarilla atacó rudamente hasta el grado de encontrarse muertas manadas enteras de micos y animales de todas especies. Costará bastante tiempo para que puedan repoblarse de su antigua Fauna esos ahora tristes bosques.

En toda la ribera del Polochic, no alegra la vista una sola casa, una siquiera pequeña vivienda humana, á pesar de la riqueza del suelo y de los muchos productos naturales. Los pantanos son muy abundantes é insalubres. Esta es la causa principal de la falta de población.

Visiblemente la tortuga es más abundante en este río que en el Salinas; y aún queremos reconocer ciertas diferencias (variedades) entre los tipos —tortugas y lagartos— de esta zona en comparación con los mismos ejemplares del Petén. Y no tiene nada de extraño; distintos ríos, distintos seres por las diferencias químicas de la composición del agua y su temperatura. La Fauna y Flora se adaptan siempre al medio ambiente regional en que les ha tocado vivir, modificando algo su anatomía según las circunstancias del lugar, y las diversas formas de lucha por la existencia.

PANZOS, 14 DE FEBRERO DE 1911.

Nuestro viaje de un solo día salva sin ningún incidente la gran distancia de Lívingston á Panzós (50 leguas más ó menos), á donde llegamos el mismo día á las 5 p. m., viaje que ha sido otras veces de 3 duros días.

"*El que no conoce es como el que no vé,*" dicho popular que vemos otra vez confirmado con la vista de Panzós, que por supuesto nos figuráramos de otro modo más poético: tal es la ilusión en la existencia; sin embargo vemos vida y algún movimiento comercial, y algo de población que vive y medra al amparo del tráfico del Ferrocarril Verapaz y de la agricultura tropical en pequeña escala.

Aquí tenemos encontradores que presurosos nos brindan en el rostro el ósculo de bienvenida y nos quieren preparar una noche de continuada presencia. Luis Recinos les sale al paso: quiere oponerse á esas pruebas de cariño y total: que los dos bandos triunfan con detrimento de nuestros aniquilados *cacastes*. (Cacaste, chapinismo; un aparador portátil en que los indios llevan sus artefactos y utensilios en los viajes) (1).

(1) Por parecido se aplica al cuerpo, especialmente un cuerpo humano cansado por trabajos y años.

Toda la noche quitamos el sueño con la marimba á las romántico-pálidas panzoseñas, y toda la noche no nos abandonan nuestros encontradores, repitiéndonos sin cesar sus caricias, ya al tacto, ya al oído. Quereis saber de ellos: digámoslo de una vez: son los zancudos! terror de aquella empresa de cabeza parlante que cuando ésta se disponía —ya degollada por supuesto— á decir las del barquero á todo curioso vecino, no resistía la plaga y se veía obligada á sacar las manos —que debían estar ocultas entre el aparato— dándose sendos *chipotazos* (chapinismo que equivale á manada ó quantón) en la cara para ahuyentar á los zancudos. Fracaso y risas, y mal negocio!

A las seis de la mañana nuestro querido Recinos nos manda (tirar) depositar al tren que ya piafa impaciente como si deseara aliviarse pronto, saliendo de aquel foco malarío, preparando sus tartanas; y nosotros, pobres víctimas del placer ageno, tenemos que marchar olvidando en nuestra precisión y modorra hasta las *chamarras!* Motivo de reclamaciones diplomáticas, registros consulares y bromas entre expedicionarios, incluyendo en el complot á las honorables autoridades y queridos amigos, que como se supondrá, todo es uno. Conservamos fresco el recuerdo de esta noche clásica de la expedición, porque no sabemos todavía si sería dichosa ó aciaga..... tal vez lo primero, porque nuestros nervios se mueven á risa al solo recordar sus alegres peripecias. Todo es cuestión de ánimo y buenos nervios aún en medio de las situaciones más difíciles de la vida. (No se crea que somos agentes de algunas píldoras antinervinas, *cúralo todo*).

¡Salud, queridos amigos Recinos, Coronado y Ayala y... á sudar al desequilibrado Ferrocarril Verapaz que nos da cada susto con cada riel desnivelado. Pero ¿qué va á hacer la empresa cuando apenas si puede sostenerse en sus entradas? Debemos siempre reconocerle ese interés que ha tenido en conservar la obra que abrevia considerablemente nuestro tráfico. Hay, pues, que ayudarla, moral y materialmente, y no ser los voceros sistemáticos de ataque y crítica á todo. (A última hora hemos recibido las susodichas *chamarritas* con dos docenas de deliciosos cocos de este paraiso con mosquitos, pero de encantadoras Evas; una reposición que manda Recinos á sus deseos satisfechos esta memorable noche!)

PANCAJCHE, 15 DE FEBRERO DE 1911.

Nos acercamos por instantes al logro cumplido de nuestra expedición, cuyos ideales se han realizado con mucha suerte para nosotros. Apeándonos del tren saludamos á muchos amigos y cristobaleños que allí esperan conducir cargas. Nuestros mozos, dependientes de la casa, nos dan el primer gráfico saludo en *pokonchi* que oímos emocionados; en seguida llega á recibirnos especialmente nuestro querido tío Agatón Peláez, quien pronto nos dice: ¿De quién es esa marimba? Es la nuestra —le contestamos —No lo creo, dice: “los marimberos que van á Belize y Lívingston, nunca regresan con su marimba porque.... tienen que venderla para poder regresar.” Cierto ó falso, reconocemos la buena suerte con que hemos hecho nuestro paseo.

Continuamos hacia Tukurú, donde nos esperan apreciables miembros de la familia —y ¿quién más diréis? — pues... José D. Morán, que con motivo de su profesión, nos da allí la bienvenida con su proverbial lata, para la cual hay que vivir siempre preparado. Nosotros, yo, seré “El Señor de Bajcaj” para Morán, por unas disquisiciones etimológicas de nombres históricos de lugares con que queremos pasar el rato dando nuestra despedida de marimba.

No es posible demorar la continuación del viaje, pues nos esperan ya las profundas emociones del regreso al hogar. Ya se sabe aquella obsesión del que ha estado lejos, por divisar pronto su cabaña, por dar un abrazo á sus familiares.

SAN CRISTOBAL V., 17 DE FEBRERO DE 1911.

Sin más incidentes, pasando entre la lluvia de saludos de parientes y amigos que nos dan cordial bienvenida; considerándonos desde nuestro apeo en Pancajché como en nuestra propia casa: contando las vueltas, economizando demoras, facilitando inconvenientes, vamos llegando á “Parrachoch,” donde inesperadamente llega la familia con muchos amigos que quieren vernos pronto; esta escena es magistral y se necesita haber estado lejos y en país extranjero como nosotros para comprenderla. FAKIR, nuestro fiel perro, toma parte en el encuentro, y sus saltos de alegría dán al cuadro una tonalidad más amable.

Llegamos al hogar, engalanado por las solicitudes de la familia que nos dedica un día de fiesta íntimo que creo será raro volvamos á tener en nuestra existencia. Los niños de la familia piden, curiosos, sus recuerdos. (Marimbas y violines, símil de Belize, y pelotas de hule en bruto del Río Salinas); y á todas las *niñas grandes* las hacemos *mascar* estilas, un recuerdo de copal-chicle traído del Petén especialmente para ellas. Mientras tanto, entre el ruidito estridente que produce el sabroso copal y las notas de la música de la fiesta, el autor, rodeado de sus hijitos, hace la reseña de los rasgos más salientes del viaje y derrama una lágrima de felicidad.....

CONCLUSION

Con las mejores circunstancias que podían esperarse, habiendo salido todo felizmente providencial y solo con una pequeña diferencia económica que no merece tomarse en cuenta, dado los goces y emociones, conocimientos y estudios, experiencias y cuanto de bueno y malo puede pulsarse en un viaje raro como este, damos fin á nuestros apuntes, tal vez cansados, para alguien que quisiera ver en nuestra expedición solo un objeto comercial; pero que ponemos á la disposición de las personas amantes del sport, de la Geografía y de las Ciencias naturales ligeramente invocadas en estas crónicas.

Falta sin embargo el viaje de regreso que pondría en aptitud de observar bajo distinto aspecto las cosas que hemos descrito, y cuyo estudio, como el de toda la naturaleza, es infinito como la fuente de donde procede: DIOS! !

San Cristóbal V., 22 de Abril de 1911.

V. A. Narciso.